



Torre del Agua

Boletín de la Asociación Histórico Cultural Torre del Agua de Peñafiel

D L VA-985-2014

Boletín N.º 40 / Octubre de 2024



1  **Aniversario de la**
A H C Torre del Agua
Boletín extraordinario



VINOS DE LA LUZ

ESPAÑA
RIBERA DEL DUERO
PEÑAFIEL



BODEGASVALPINCIA.COM

ARGENTINA
MENDOZA
VALLE DE UCO



CALLEJON
DEL *Crimen*
MALBEC
GRAN RESERVA 2014



Decanter® 95 PUNTOS

FINCALALUZ.COM.AR



ESPAÑA
RIBERA DEL DUERO
PEÑAFIEL



PAGOS
DE VALCERRACIN

ROBLE 2015



ORO
BACCHUS 2017

PAGOSDEVALCERRACIN.COM



Editorial

Este año celebramos el décimo aniversario de vida de nuestra Asociación. En estos diez años hemos procurado en la medida de nuestras posibilidades cumplir con los objetivos que nos impulsaron a crearla. En este número hacemos un repaso a las diversas actividades que hemos realizado a lo largo de esta década, empezando por el principal nexo de unión representado por nuestra "revista trimestral", y recordando el impulso que nos dan nuestros socios, que con su aportación material y su aliento hacen posible que sigamos existiendo.

Recogemos de aquellas primeras fechas los motivos y razón de ser de la Torre del Agua. A día de hoy, renovamos este compromiso y lo exponemos aquí para conocimiento y recordatorio de todos:

Nacemos con espíritu abierto hacia todos los que quieran unirse a nosotros, a nuestra Villa y a su comarca. Pretendemos que todos sus ciudadanos conozcan su pasado y sentirse orgullosos del mismo y que con ello proyectemos conjuntamente el presente y el futuro.

El nombre de Torre del Agua es una evocación de la torre del mismo nombre, situada sobre el "Puente de la Leona", en la que se conservaban muchos de los documentos que daban testimonio de nuestra historia, documentos que una crecida del Duratón se llevó, borrando para siempre gran parte de la misma.

A través de esta asociación queremos ser parte activa de la vida cotidiana de nuestro pueblo, en todos los ámbitos de la misma.

Para ello nos hemos dotado de unas bases de funcionamiento, plasmados en nuestros estatutos, que deseamos compartir con todos vosotros en una apuesta de conocimiento y participación con el pasado, presente y futuro de Peñafiel.

Porque creemos en el individuo libre y consciente de sus derechos y libertades; en los valores colectivos; en la cultura como instrumento de emancipación y liberación individual; y porque la condición de ciudadanos con capacidad crítica es base imprescindible del progreso y el bienestar, apostamos por "*fomentar la participación social y cultural*" en el quehacer diario de construir una sociedad solidaria, culta, y socialmente avanzada.

Porque creemos en la honradez, la honestidad, el trabajo bien hecho, la decencia, moral, la laboriosidad, el esfuerzo, la responsabilidad y las virtudes humanas de nuestra gente, apostamos por "*desarrollar los valores éticos y humanísticos de la sociedad*", con lo que ello conlleva de apuesta por el fomento de la lectura, del amor a la sabiduría, de la valoración de lo consistente frente a lo inmediato, el disfrute del saber por el saber y la potenciación de la transformación en una sociedad cada vez más abierta y permeable a los cambios.

Porque elegimos la duda frente al dogma; la razón en contraste con la fe ciega; el conocimiento en oposición a la incultura; la verdad con sus matices frente a la verdad absoluta y exclusiva; la discusión y el contraste de ideas; la tolerancia y el respeto a todas las posturas y/o creencias frente a la intolerancia y el odio. Deseamos que la curiosidad y el estímulo intelectual sean referentes de nuestra manera de vivir, en definitiva, porque el "por qué", el "cómo" y el "para qué" estén presentes en nuestras inquietudes; porque la racionalidad y el espíritu crítico han de guiar nuestras acciones, por todo ello, propugnamos "*inculcar los valores de la ciencia, de la tecnología y del medio ambiente*".

Porque el motor de nuestro progreso material debe de ser la Ciencia, apostamos porque "*la Investigación Científica, el Desarrollo Tecnológico y la Innovación*" sean los combustibles de nuestro bienestar y progreso material y moral.

Porque tenemos un paisaje milenario, muy alterado como producto de la actividad humana, que es preciso conservar, cuidar y valorar; porque la consecución de un entorno natural saneado y cuidado, sin contaminación de nuestro aire, agua y tierra; porque nuestras actividades han de tener como guía el respeto y protección al medio ambiente urbano y rural de nuestra comarca; porque la calidad de una vida digna pasa por vertebrar un concepto de la misma sostenible, apostamos por un urbanismo de calidad, eficiente y comprometido con el mantenimiento de las realidades paisajísticas, arquitectónicas y culturales.

Porque apostamos por un pueblo y comarca a la vez Museo y Laboratorio; es decir, respetuoso con el pasado y abierto a la industria y laboriosidad de nuestros días, apostamos por "*recopilar, documentar y catalogar documentos históricos y etnográficos*".

Porque el pasado de nuestro pueblo existe y debe ponerse en valor como fuente de riqueza y el futuro pasa ineludiblemente por subirse al tren del progreso tecnológico sin renunciar al pasado, apostamos porque lo histórico y etnográfico esté debidamente cuidado, puesto en valor y a disposición de todos los estudiosos y amantes de nuestras tradiciones.

Porque la participación social y la condición de ciudadanos comprometidos es parte de nuestra razón de ser, apostamos por "*organizar eventos sociales y culturales*" que fomenten los valores colectivos, respetando la libertad individual, y nos hagan cada vez más instruidos y libres.

Porque la transmisión de las ideas, el conocimiento sigue descansando en gran medida en la escritura y lectura, apostamos por "*publicar monografías de interés social, cultural e histórico*", que fomenten la comprensión de nuestro pasado, presente y futuro, nuestras costumbres y nuestro patrimonio como comunidad, donde, de una manera rigurosa, recojamos la realidad pasada de nuestra villa y comarca y las apuestas de presente y futuro.

Como estamos abiertos a las nuevas formas de expresión y difusión, porque somos depositarios de una riqueza de costumbres, dichos y expresiones que podemos y debemos conocer, respetar y usar, apostamos por "*incentivar certámenes literarios y cortos de cine*", capaces de fomentar la creatividad artística y el buen uso de nuestra lengua castellana, que en estos tiempos de premura estamos maltratando. Esperemos que esta iniciativa sea la semilla de otras muchas.

Portada

El paisaje es otoñal, como las fechas en las que estamos. Pero en plan de transcendencia, el significado que le hemos querido dar a este paisaje; es la incertidumbre del hombre, solitario, abriéndose paso en medio de ese bosque que es su vida, adivinando un camino casi borrado por las dudas que se le plantean al tomar cada decisión a lo largo de esa dudosa ruta que es su existencia.

Al fondo, ve la luz que le guiará a salir del bosque, sin saber en el fondo, si al lograr su meta, quedarán colmados los ideales por las que ha luchado y han dado sentido a su vida.

Contraportada

En nuestra contraportada hemos querido hacer referencia a la polémica central del verano que nos acaba de dejar.

Recordamos en ella la necesidad de incrementar nuestras estructuras industriales y optamos por el “sin palabras” porque, a nosotros, como a la mayoría de la ciudadanía de Peñafiel, nos faltan datos para valorar si con la posible instalación de la tan mentada fábrica de botellas de vidrio estamos ante una auténtica oportunidad de progreso o frente a un proyecto inviable.

SUMARIO

03 - Editorial

05 - Proyectos socio-históricos cultural para Peñafiel

Alberto García Lerma

09 - Peñafiel: el cine que pudo ser y no fue

Alicia González Díaz / María Jesús González Díaz

15 - Apodos de peñafiel

Jesús Tejero Esteban

19 - La Dama de Peñafiel (leyenda)

Almudena Ojosnegros Calderón

22 - Libros: La revalorización de la carta foral de Peñafiel

Carlos Calvo

24 - Presentación del libro: “En Villabravía”

25 - Exposición de la Cruz Roja en el centenario de la Asam- blea de la misma

Jesús Tejero Esteban

26 - Historia de las cofradías... nuevos datos

Alberto García Lerma

29 - Cuaderno de Peñafiel N.º 33

Ordenanzas dadas a la villa de Peñafiel por D. Juan hijo del infante D. Manuel (1345)

Jesús Tejero Esteban

30 - Sencillamente vivir

Manuel Herrero Arribas

10º ANIVERSARIO

32 - El sentido de una publicación

Carlos Calvo Alonso

38 - Los “Cuadernos de Peñafiel

Jesús Tejero Esteban

43 - Recuperaciones y homenajes

Aurora de Dios Bonis

45 - DIEZ AÑOS DE EXPOSICIONES

Carlos Calvo Alonso

48 - Una década de Presentaciones y conferencias

Carlos Reyes Bayón

50 - Información de la Asociación Histórico-Cultural Torre del Agua de Peñafiel

Nota de la Junta directiva

La opinión de los distintos artículos representa siempre la de los autores de los mismos, no la de la A H C Torre del Agua de Peñafiel.

PROYECTOS SOCIO-HISTÓRICOS CULTURAL PARA PEÑAFIEL

Alberto García Lerma

A estas palabras se unen varias circunstancias. Siendo el décimo aniversario de la Asociación Torre del Agua, se han pedido ideas para un boletín extraordinario sobre cultura y dinamización socio-cultural. Por otro lado, hay charlas de sobremesa con otras asociaciones, especialmente alguna cofradía, para hacer más actividades el resto del año. Por ello, y desde una perspectiva histórica y cultural, ofrezco algunos hitos de otras épocas en busca del beneficio común, fraternidad, reclamo turístico o simplemente entretenimiento.

Hay que tener en cuenta que todos los actos deberían ser publicitados de manera oficial y divulgados en las redes sociales como novedades cotidianas. Se buscarían actividades que requirieran poco coste económico para su desarrollo.

Además de una participación activa del Ayuntamiento y de las empresas, sería necesaria una reunión de todas las asociaciones de Peñafiel que estuvieran interesadas en participar con más ideas o explotar las aquí expuestas.

El día de San Andrés

Nuestro año de actividades comienza el 30 de noviembre. Ese día la justicia y regimiento de la villa de Peñafiel elegía a quienes iban a ser sus alcaldes, regidores y demás. Podemos hacer una ceremonia similar para elegir a peñafilenses que ocupen esos cargos para el año siguiente, con sus insignias y "poderes".

Estos peñafilenses serán personas del día a día, con espíritu de fraternidad y representarán al pueblo en las próximas actividades. Ellos mismo elegirán a sus sucesores con las condiciones del Antiguo Régimen, pero utilizando un poco de paripé teatralizado.

Como primera propuesta de alcaldía y regimiento, aleatoria y simbólica: alcalde noble Gonzalo, el maestro y alcalde buen hombre Carmen Novo. Regidores nobles: Javier Cea, Estrella Cilleruelo, Pilar González de las Heras, Alejandro Ruiz de Lucas, y Ana Lozoya. Regidores buenos hombres: Antonio Moral, J.M. Vázquez Esteban y Daniel Sanz. Alguacil Mayor Rafael González Varas. Todo ello ante el secre-

tario de número, César Diez García, y en presencia del corregidor, Alejandro Reyes Molina.

La toma de posesión era a principios del año cuando el Duque de Osuna ratificaba la elección.

La Visita de Carlos V

En 2027 se cumplen cinco siglos del nacimiento de Felipe II. Por reseñas, se menciona que la reina, ya embarazada, estuvo en Peñafiel a la espera de Carlos V y que la corte vino a recibirle para después partir a Valladolid donde nació el príncipe. La fecha más ajustada hace pensar en un período entre diciembre y enero, poco antes de las Cortes de Valladolid de 1527.

Podemos hacer una representación histórica de cómo llega el emperador, puede ser recibido por el concejo. Hacer alguna exposición. Eventos culturales y gastronómicos, etc. Se incluye la noticia sensacionalista de que "Felipe II pudo haber nacido en Peñafiel".

El día de Don Juan Manuel

Como personaje histórico a destacar por su contribución a la literatura, se podía pensar en unas jornadas estilo de las jornadas de teatro clásico de Olmedo. Se podría complementar una teatralización de cómo trajo las reliquias de Juana de Aza personalmente.

El Corpus

La fiesta religiosa del Corpus ya es parte del pasado histórico. Era la fiesta grande del catolicismo, muy vinculada a la alegría, ociosidad y otros eventos. Hay reseñas en Peñafiel de buenas fiestas, tiradas de petardos, contratos de autores de comedias con meses de antelación, fiestas de las cofradías, etc.

Podemos recrear un Peñafiel del Antiguo Régimen a modo de esta época. Sería buen momento para hacer lo que se hacía, sacar las tallas, una misa recreada en el rito antiguo, en latín, etc. Sería una novedad turística y un nuevo acto de participación de las cofradías.

La noche de San Juan

Existe una fundación del siglo XVII de un cura de El Salvador que dotó eventos religiosos para este santo. Tal costumbre cultural ha perdurado hasta hace muy pocas décadas. Sería un punto

de partida recuperar las hogueras y hacer actos de fraternidad típicos, como una chocolatada.

La Guerra de Independencia

La guerra de Independencia ofrece la posibilidad de celebrar actividades históricas locales. Si Madrid tiene los fusilamientos del 2 de mayo, Peñafiel tiene los fusilamientos de agosto. Se puede hacer una recreación de cómo llegaron los franceses, se rinde el pueblo, el fusilamiento de prisioneros de la partida de Borbón, etc.

La primera plaza Mayor de España

La plaza del Coso fue construida a propósito durante la Baja Edad Media. El modelo de plaza mayor surge, entre otras cuestiones, para celebrar acontecimientos religiosos, como el Corpus después de Trento. La pregunta es: ¿por qué Peñafiel no tiene el título de la plaza mayor más antigua de España? Sería plantearse este motivo, encargar un trabajo oficial y universitario y explotar este hito.

Hay que recordar que en el siglo XIX se hacían bailes, eventos de pirotecnia, etc. Se pueden plantear actividades en esta plaza y cuestionarnos si se puede revitalizar el entorno, incluso adoquinar para mejor estética.

Niño Campanero

La Cofradía de las Ánimas del Purgatorio tenía un niño campanero que por las tardes pedía limosnas con una campanilla para rezar por las ánimas del purgatorio. Sería un reclamo turístico y cultural recuperar esta figura y utilizando las mismas frases tradicionales, aunque los donativos irían para actuales cuestiones benéficas. Los niños podrían ser voluntarios, o los que hayan sido el ángel tendrían el compromiso de ejercer esta labor.

La Guerra Carlista

El movimiento comunero se explota en Tordesillas, Torrelobatón, etc.; la Guerra de la Independencia esquivó a Peñafiel y tuvo sus principales episodios provinciales en Cabezón. Como último gran evento sin explotar está la Guerra Carlista.

Los pocos datos que conservamos muestran a Peñafiel y su castillo como un bastión y clave para frenar este movimiento y para proteger a Valladolid. Hay combates y escaramuzas por la zona, personajes y, sobre todo, un tema sin tocar en la provincia.

Una “mutua” de exequias de cofradías

Tiempo atrás, quienes morían fuera de la Villa o no tenían quién se ocupara de ellos contaban al menos con la parroquia de Mediavilla y la cofradía del Sacramento de Mediavilla para recibir un entierro digno. Las familias cada vez son más reducidas y en breves nos encontraremos más casos como Sandra Escobar. Esta peñañielense no tenía a ningún familiar cercano cuando fue encontrada muerta, sin nadie capaz de hacerse cargo de sus exequias. Es necesario buscar una solución comunitaria. En futuros casos, una cofradía puede retomar esta labor social, adelantar el dinero y ofrecer una despedida digna. El coste adelantado puede ser recuperado con una colecta.

Nuevas actividades cofrades

Si la Semana Santa parece un tiempo de muchas actividades, la actual no es nada respecto a cualquier día del Antiguo Régimen. Con el paso del tiempo, los rezos y la teatralización dieron paso a mecanismos para luchar contra las carencias sociales. Es aquí donde se pueden revitalizar las cofradías que actualmente buscan actividades el resto del año.

Entre las infinitas posibilidades se plantea que durante ciertas fechas militen en apertura y custodia de los espacios turísticos de Peñafiel; fijar fechas para mantenimiento local, como limpiar grafitis, recogida de basuras en el camino de la ribera, etc

Hay que recordar que formar parte de una cofradía también requiere obligaciones. En otros lugares y en la antigüedad, si no acudías a los actos programados, te multaban. Exigir un mínimo de militancia es necesario y no solo por Semana Santa. También recordar que las actividades se pueden publicitar, pero sin perder el valor de la humildad.

Una antorcha en el castillo

Era costumbre en el Antiguo Régimen iluminar ciertos puntos elevados en determinados grandes acontecimientos, recuerdo una referencia en el Antiguo Régimen y otra al celebrar la fiesta de la Victoria después de la Guerra Civil. Con ello queda avalado que también se hacía en nuestro castillo y por ello se puede proponer la colocación de un sistema parecido, que fuese encendido y reservado para grandes momentos: nombramiento de un nuevo ayuntamiento, celebración de grandes hitos deportivos, etc.

Como mayor atractivo se puede intentar que una antorcha olímpica pudiera pasar por él.

Parque de la Judería

Acercándonos al 2029, celebraremos el centenario de este parque, surge en las mentalidades de la burguesía sobre la necesidad de lugares de ocio, paseo, disfrute de especies, etc. Igual es el momento de plantearnos una nueva reforma; hay reseñas de zonas de baño y casetas para el cambio de ropa. Peñafiel es atravesada por un río y no tenemos una zona de baño oficial al estilo de Rábano. Podemos revitalizar un jardín botánico a lo largo del paseo y construir una zona de baño y disfrute.

¿Arquitectura de principios del siglo XX?

Fábricas, casas, instituciones... la vía del tren trajo un despegue económico importantísimo para la comarca y nuevas modas que adoptó la burguesía, como avala la inmensa arquitectura que conservamos de principios de siglo. Está sin reconocer ni enfocar al turismo este activo.

El archivo de la Villa

Los archivos de Peñafiel y de los pueblos de la comarca están catalogados, pero con muy difícil acceso, sin mencionar su dispersión y su ubicación poco apropiada en cualquier lugar. Es inevitable que en unas décadas muchos pueblos vayan a ir desapareciendo y debemos ir pensando en nuevas unidades administrativas. Entre tanto, es necesario un archivo central para la documentación de estas poblaciones, lo que permitiría su acceso, difusión y quizás crear puestos de trabajo.

Los Peligros del Chúndara

Un evento de identidad de Peñafiel es su famoso Chúndara, el cual está alcanzando tal publicidad y reclamo que ha superado a la comarca y a la provincia pudiendo hablar ya de cierto reconocimiento nacional. El peligro está en pasarse de frenada, si se sobrepasa la barrera de fiesta local se convierte en un evento de masas, como ocurre con los Sanfermines o La Tomatina.

Un poco de sentido común: no es posible que vengan miles de personas y, a la vez, que en las ya abarrotadas calles tengas espacio para estar

con tus amigos. No tenemos infraestructura para este evento y, sobre todo, se fomenta el turismo de masas de jóvenes, noche y alcohol. Aquí ya no hay marcha atrás. Tenemos que plantearnos hasta donde queremos disimularlo o expandirlo como algo nuestro.

Un récord Guinness

Tengo intención de continuar avanzando en el diseño de un proyecto para conseguir un récord Guinness y posiblemente este noviembre de 2024 lo presente. Será necesario continuar luego con un equipo voluntario de trabajo y tener financiación para hacer frente a los costes que supondrá. Además, se necesitará la contribución de la población para aportar fotografías y demás.

Hacer vino experimental

Nos planteamos si hoy en día seríamos capaces de hacer un vino con la tecnología y métodos tradicionales. Podemos ofrecer el proyecto a una bodega actual y proporcionarle una cuba en una bodega tradicional para que pueda conseguir ese objetivo. Sería un trabajo bien elaborado y testificado comprobando resultados, buscando procedimientos y técnicas perdidas. Nos podemos plantear cuánto de tradicional sería (madera, variación de uvas, pisado, etc.). El evento da muchas oportunidades publicitarias, tanto a la bodega que se ofrezca para participar como a la industria vinícola general.

Impulso agrario de alimentos

Es curioso como nuestros abuelos hablan de los berros o los canónigos como hiervas del río que comían los pobres. Ahora son productos con alta valoración comercial. Siguiendo la misma línea, hay alimentos que antes se producían en Peñafiel y su comarca y que hoy se han olvidado o se importan.

Es necesario reunir a los agricultores y empresarios para ofrecerles una charla. Es posible revitalizar o crear tendencia. El punto fuerte está en la achicoria, el chocolate, la mostaza y otras bebidas alcohólicas ya extintas. Se puede crear una marca y denominación de origen, organizar fiestas temáticas, adaptar esos productos hacia el turismo, etc.



CG. CONSTRUCCIONES
Carlos González

www.cgconstrucciones.com
administracion@cgconstrucciones.com

Tel. 983 881 039 - 615 193 695

*Parque y Oficinas: Camino Fuente La Salud, Km. 0,8
47300 PEÑAFIEL (Valladolid)*

PEÑAFIEL: EL CINE QUE PUDO SER Y NO FUE

Alicia González Díaz / María Jesús González Díaz

En la posguerra la vida se desarrollaba en el lugar donde se había nacido y pocas veces se salía del entorno. La movilidad de la población era escasa, por lo que la facilidad con la que las películas permitían descubrir otro mundo convirtió al cine en una revelación. El nuevo arte del cine, entonces en pleno desarrollo, fue más que una manifestación social y artística del siglo XX: estructuró la educación sentimental de generaciones. Francisco Ayala escribía en 1929 cómo la huella del arte de la cinematografía, un arte además de multitudes, estaba ya en nuestro mundo, en nuestras alusiones de lenguaje, incluso en el folclore.¹ En una difícil época como los años 40, el cine era un fenómeno de masas, pero también era cultura, era entretenimiento, diversión y, sobre todo, era ilusión. Era un sustento imprescindible. Guillermo Cabrera Infante lo describió así: en su infancia, su madre les preguntaba a su hermano y a él entre ir al cine o a comer con la frase “¿cine o sardina?”. No había duda en elegir lo primero: “*Se puede vivir sin sardinas, pero no sin cine*”.²

El cine creaba el ambiente del domingo. Los chicos pululaban alrededor de la taquilla, atraídos por la seducción de los grandes carteles, de los luminosos (cuando los había), las fotos retocadas de las estrellas, los “astros” del cine, como se decía de los actores... El cine era un espectáculo para todos: incluso los que no podían permitírselo, porque era caro, veían las películas con los ojos de los demás. Se añadía a este atractivo la posibilidad de estar en un espacio singular, la sala de cine, en cómodas butacas ¡y con calefacción!, una excepción en aquellos momentos de inviernos muy duros. (Fig. 1)

Los teatros, aunque podían hacer las funciones de cinematógrafo, tenían otra impronta en la vida social, que procedía de tiempo anteriores; su cariz era diferente. José Ortega Zapata, abuelo de José Ortega y Gasset, cuenta en *Solaces de un vallisoletano sesentón* lo que era “ir a la comedia” y la parafernalia que lo circundaba.¹ Esto era en 1835, cuando Valladolid tenía un teatro, y los actores se llamaban “cómicos”. Entonces, tan importante era el acto social como el evento cultural y como el propio edificio, que

prestigiaba la ciudad. A lo largo del siglo XIX y principios del XX fueron apareciendo los “panoramas”, los “cosmoramas”, las imágenes en movimiento y las primeras vistas, pero en ámbitos circenses y de feria.³ Finalmente, las proyecciones, primero silentes y por fin sonoras en 1930, entraron ya con honores en el espacio reservado al honorable arte de Talía.



Fig. 1- Entrada al cine en Peñaranda de Bracamonte (Salamanca). 1953 (¿). Arquitecto: Julio González. Archivo particular.

Peñafiel tenía un teatro construido en 1916, e inaugurado en 1918. En esa década la iniciativa particular había dado a Peñafiel equipamientos importantes, como fueron el cuartel de la Guardia Civil (financiado por Jacoba Gil, historia que sería importante conocer, pero para otra ocasión), el casino de La Amistad y el teatro Infante Don Juan Manuel, levantados sobre el antiguo solar ocupado por el *Estudio de Gramática*.⁴ Se ha obtenido de la red *España es cultura* una foto de su interior, cuando ya era cine, desaparecidas las plateas, en la que se ve el patio de butacas y el anfiteatro. Se aprecia un espacio de gran calidad y con cierto aire, aunque tímido, del Art Decó de las primeras décadas del siglo XX. La decoración de los antepechos tenía las atribuciones propias del teatro, con máscaras alusivas a las tragedias que allí se iban a representar,

ánforas y pavos reales, prestigiando con elegancia al edificio. (Fig.2)



Fig.2- Foto del interior del teatro Infante don Juan Manuel. 1920 (¿) Foto España es cultura.

Fue testigo de mucha historia de la ciudad. Se conservan programas: en noviembre de 1925 se representó *Guzmán el Bueno*, de Antonio Gil de Zárate, *El poeta de bohardilla*, de Pedro Marquina,⁵ y la comedia *Los trapos de cristianar* de los señores Arana y Extremera. Los precios oscilaban desde las 10 pesetas en palco, 2 pesetas la butaca a 0,75 pesetas en “general” (¿paraíso, gallinero?).⁶ El espacio era óptimo para las artes declamatorias. Antes y durante la Guerra Civil fue el escenario de mítines políticos,⁷ y después, en 1945, por ejemplo, consta el éxito que obtuvo recitando Rafael Duyos, poeta de gran éxito.⁸

Pero el cinematógrafo, sin embargo, requería una arquitectura específica que no era la del teatro. Necesitaba oscuridad total, otras condiciones acústicas y tecnológicas, un espacio específico de cabina para la proyección y otro tipo de escenario de menor profundidad, con prosenio, foro, escenario y tramoyas muy reducidas. Socialmente tenía otra significación: el cine era un espectáculo de masas. La decoración de los primeros “palacios” cinematográficos se asociaban al exotismo, más que al arte de Talía. Pero esos primeros tiempos del cine ya habían pasado; ahora eran el camino y el lugar donde experimentar el paso hacia una realidad imaginada, quizá imposible y ficticia, pero...diferente y con una enorme atracción.⁹

Un edificio destinado a cinematógrafo era un reto para los arquitectos, que se inspiraron en el teatro del siglo XIX, pero con el que se podían expresar con cierta libertad. Había en Madrid ejemplos de cines muy brillantes que “hacían” ciudad, eran el paradigma del “progreso”, de la

novedad, de lo moderno. Se convirtieron en objetivo de los focos de vistas e incluso motivo principal de las postales y las fotos más turísticas de entonces. ¿Cómo sería la Gran Vía madrileña sin el edificio del cine Capitol? Es difícil que los cines de los arquitectos Feduchi, Eced o Gutiérrez Soto (que proyectó 15 cines entonces) no hubieran influido en los estudiantes o jóvenes profesionales de la posguerra.¹⁰

El nuevo arte implicaba innovar, no sólo en el espacio del edificio: la publicidad, la grafía y hasta los nombres fomentaban la novedad. Si los teatros solían tener nombres alusivos a la historia local o a grandes dramaturgos y escritores (Lope de Vega, Calderón, Cervantes, el propio Infante Don Juan Manuel, etc.), muchos de los nuevos cines eligieron palabras con aire cosmopolita: Salas Novelty, Rex, Intercontinental, Capitol, Novedades, Royalty... muy moderno todo. Esto pasaba tanto en España como en Europa: el cine empezaba a ser un lenguaje internacional.

Esta época dorada del cine podía permitir intentar un nuevo negocio en Peñafiel alrededor del cine. Martín Moral Martín tuvo la iniciativa de crear uno y encargar el proyecto al arquitecto Julio González, recién llegado a Valladolid desde Salamanca. No sería sólo un cine: el nuevo arte estaba asociado a la diversión, por lo que, además de ofrecer las sesiones en un cómodo y moderno edificio para los espectadores, se previó que fuera acompañado de una sala de fiestas, de baile y café: un entretenimiento completo. Se dispuso para ello una estrecha y larga franja entre la calle Capitán Rojas y la Travesía de las Damas, con entrada por ambas calles y gran desnivel entre ellas. En aquel momento, en el solar había un café en la planta baja de la calle del Capitán Rojas y unas edificaciones de viviendas con anejos en el resto. No podía ser más céntrico. En este mismo lugar se reharía un nuevo café. (Fig. 3).

El proyecto era muy versátil y las funciones de cine, café y sala de fiestas podían ser independientes entre ellas, combinarse o funcionar simultáneamente: bastaría con unos cierres o aperturas de puertas. Desde Capitán Rojas, con acceso independiente, se entraba al café y a la sala de fiestas; desde Travesía de las Damas, al cine. Como hay mucha diferencia de nivel entre ambas calles, el piso superior del café, donde estaba la sala de fiestas, coincidía con el nivel

del patio de butacas del cine. Así la sala de fiestas podía ser la sala de descanso del cine.

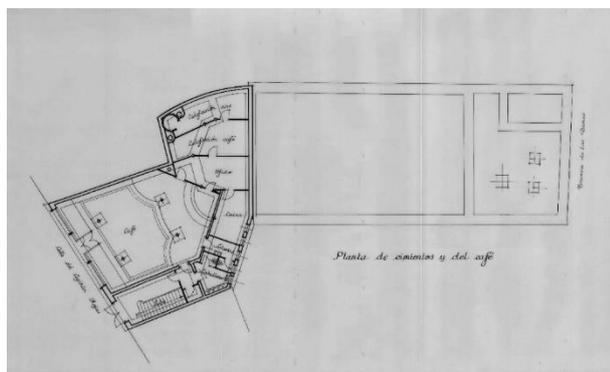


Fig 3- Café con entrada por calle Capitán Rojas. 1944. Arquitecto: Julio González.

Y la platea podía conectar con el altillo sobre la sala de fiestas. (Fig. 4)

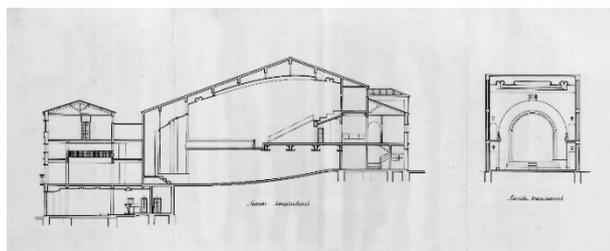


Fig. 4: Sección de cinematógrafo entre calle Capitán Rojas (a la izquierda) y Travesía de las Damas (a la derecha). Embocadura del escenario. 1944. Arquitecto: Julio González. Archivo particular.

Es posible imaginarse el edificio a la vez funcionando en un mismo acto, conectando unas áreas con otras: una presentación de cine más una recepción con un vino (cóctel, lo llamaban), o una celebración, una fiesta de carnaval...Cada dependencia tendría sus propios vestíbulos, accesos, bares (fundamentales en ese tiempo) y servicios auxiliares. El café tenía su cocina y su patio. Y muy importante: calderas y carboneras para el carbón preciso para la calefacción del café y del cine. La vivienda del propietario también estaba incluida en el edificio: entonces era frecuente que en los negocios, o incluso en organismos públicos, se proyectara una vivienda, bien para el conserje, bien, incluso, para un alto funcionario. En este caso, era para el gerente y propietario, que podía muy bien atender a los variados aspectos del negocio en unos pocos metros y además contar con entrada independiente desde la calle Capitán Rojas.

La sala de cine era de planta rectangular, con escenario poligonal y embocadura con un arco de semicírculo (Fig. 4) y galería con antepechos

abombados. Tenía aforo para 399 butacas, entre platea y "gallinero" (se llamaba así a las localidades de la parte más alta. El nombre procede de cuando había en los teatros espectadores de pie, apoyados en una barra, como en el palo donde se apoyaban las gallinas. Equivalía al "paraíso" de los teatros). Un buen aforo para una villa que en 1940 tenía 4.800 habitantes. (Fig.5) (Fig. 6)

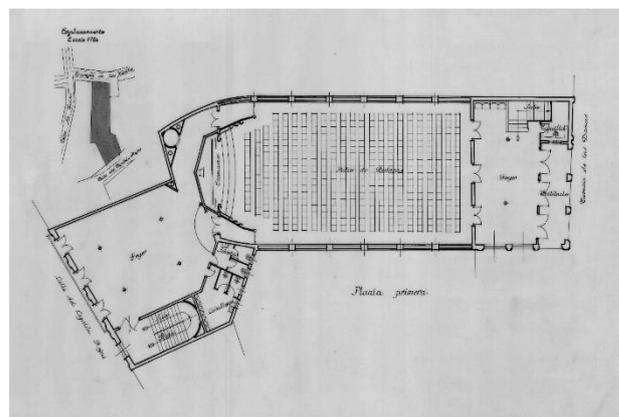


Fig 5 - Planta primera. Sala de fiestas a calle Capitán Rojas (izquierda) y entrada a sala de cine por Travesía de las Damas (derecha).

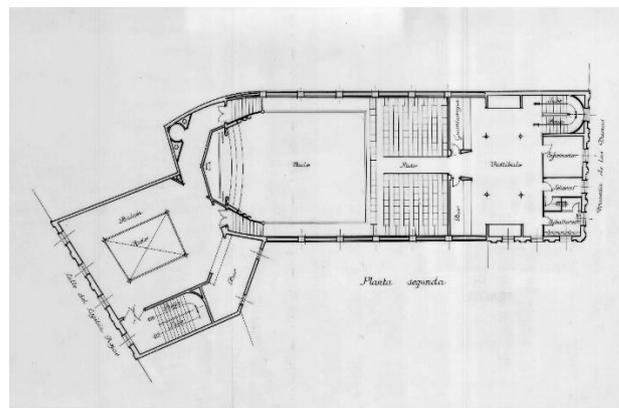


Fig. 6 -Planta segunda. Altillo de sala de fiestas y escalera de acceso a vivienda (izquierda) y platea, vestíbulo y bar del cine (derecha). 1944. Arquitecto: Julio González.

Exteriormente y en su apariencia estaba muy encajado en el entorno de la villa, pretendía hacerse diferenciar, pero sin excesos. Los materiales previstos eran los disponibles en esas circunstancias, utilizados de forma muy clara, sin ocultarse, con unas molduras elementales para remarcar la estructura. A Capitán Rojas daba un gran balcón corrido, en la planta primera, y en la planta segunda, y a Travesías de las Damas, unos grandes óculos mostraban la singularidad del edificio por forma y dimensio-

nes. (Fig. 7) El arquitecto lo explicó así en la Memoria:

“Se ha intentado lograr la serenidad que caracteriza la arquitectura de la región, hermanando lo posible lo clásico popular con la modernidad de esta clase de espectáculos. y se ha destacado bien la caja de esclera en la Travesía de las Damas, que era preciso elevar más para llegar al ático, así como la de la calle del Capitán Rojas, si bien todo ello se ha tratado de un modo análogo para conseguir la unidad dentro de su obligada diferenciación. Y los morteros ornamentales de una fachada (ordenación regular de huecos reforzada por cintas verticales y horizontales en forma de pilastras y dinteles, recerco de huecos con guardapolvos entre paños de ladrillo visto), se ha repetido en la otra como perteneciente a un mismo edificio, aun cuando una y otra estén en distinta calle.”

Julio González desarrolló un programa similar en Peñaranda de Bracamonte, al construir los cines Cervantes y San Miguel en esos mismos años. Uno de ellos aún existe, pero degradado a supermercado. Se conservan fotos de los acontecimientos que albergaron, que muestran el ambiente popular, la variedad de un espectáculo donde había cabida para absolutamente todos, y las caras de ilusión que acompañaban a los espectadores. (Fig. 8)

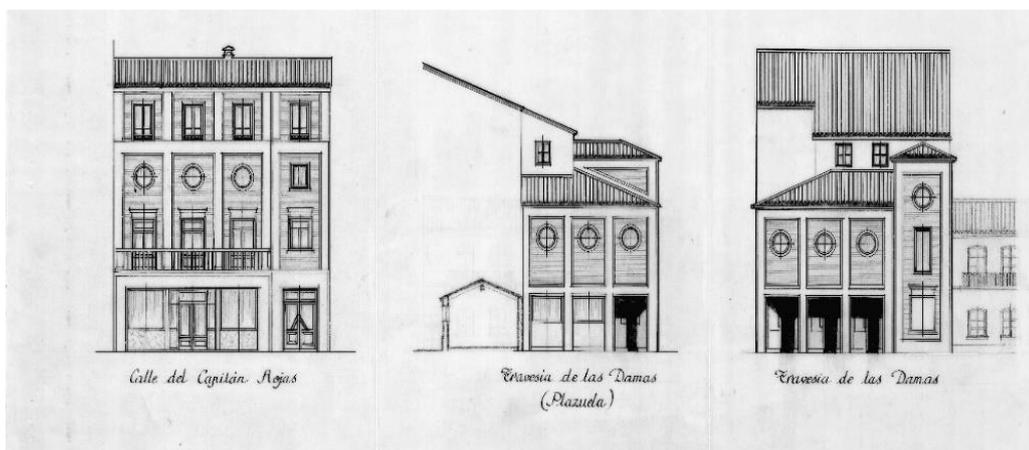


Fig 7- Alzados a calle Capitán Rojas y Travesía de las damas. 1944. Arquitecto: Julio González

Por las razones que fueran, este proyecto de Peñafiel no se realizó. Podría haber sido una buena iniciativa. Es probable que la operación no fuera posible por la complicada situación de propiedad que se deriva del estudio del catastro: hubiera sido difícil unificar los diferentes predios entre ambas calles, pues el solar responde al menos a cuatro predios distintos: fa-

chada del número 20 de Capitán Rojas, y en la fachada a travésía de las Damas, a los números 5, 9 y 1.

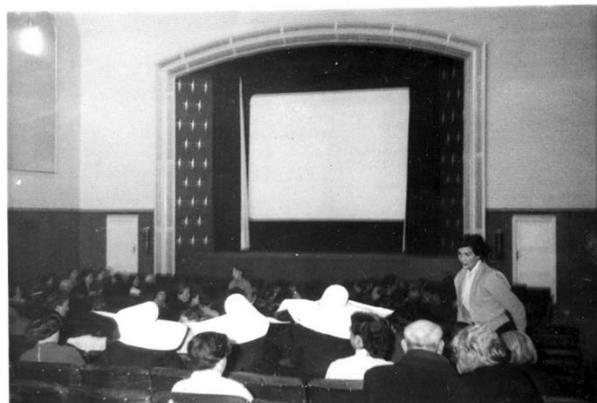


Fig. 8-Interior. Cine en Peñaranda de Bracamonte. (1953?) Arquitecto: Julio González.

¿Qué se veía en la programación de las décadas doradas 40 y 50? El sonoro llegó a Valladolid en 1930, con diversos sistemas tecnológicos, pero podemos señalar algunas de las primeras proyecciones sonoras vallisoletanas: en 1931, en el cine Capitol, la película *Su noche de bodas*, dirigida al alimón por Louis Mercanton y Florián Rey y protagonizada por Imperio Argentina y Miguel Ligeró. También se estrenó el sonoro, con otro sistema técnico, en el teatro Pradera en 1930, con *The Hollywood Revue*.¹¹ Ya actores y actrices habían pasado a la categoría de “estrelas” o “astros de la pantalla”, tal era su magnetismo. Eran los años en los que la MGM (Metro-Goldwyn-Mayer) se anunciaba como poseedora de un plantel “con más estrellas que el firmamento”, pero en los que las películas españolas llenaban los aforos y no le iban a la zaga.

En los corrillos se difundían las películas. Las cómicas mudas tuvieron un éxito esplendoroso: “¡Hoy echan una de Charlot! ¡Hoy una del Gordo y el Flaco!, ¡una de Pamplinas (era así como se conocía a Buster Keaton) ...!”. Pero los dramones propios también tuvieron éxito en su versión silente: *Currito de la Cruz*, de Pérez Lugín, *La Dolores*, de Gelabert y Jiménez, *La Aldea maldita*, de Florián Rey...Se comentaban las películas en los cafés y en la vida diaria. Otra forma de

anunciarlas eran las fotos-fijas de la película, impresas en duros cartones, que se colgaban en plena calle la mañana previa a la proyección, en unos soportes toscos de madera. Los cartones tenían más vidas que las propias películas, habían aguantado soles y lluvias y traídas y venidas que hablan desgastado las esquinas del cartón, pero daba igual: producían el mismo efecto de ilusión en todos los pueblos por donde habían circulado. Y luego estaban, por supuesto, y coleccionables, los programas de mano.

Las películas se vendían por lotes; el empresario sabía cuáles iban a tener un éxito garantizado y cuales eran “de relleno” para equilibrar. Las extranjeras contaban con enorme reputación, eran fantásticas y de grandes medios. ¡Cómo no sucumbir a “Un audaz vagabundo enamorado de la más bella princesa de Oriente... ¡Las fabulosas aventuras de Aladino y su lámpara maravillosa en la legendaria ciudad de Bagdad...!”¹² (Fig. 9)



Fig. 9: Aladino y la lámpara maravillosa. 1945. Director: Alfred E. Green. Cartel cartón.

Tampoco la publicidad española iba a la zaga: la película de Cifesa *Ella, él y sus millones*, dirigida por Juan de Orduña, se presentaba como “*El fracaso de las matemáticas en el amor. Lo que puede cuando una mujer quiere*”: tampoco estaba mal como gancho... (Fig. 10)

En 1944, cuando se proyectó el cine de Peñafiel, se estrenaron las películas españolas *El Clavo*,

El fantasma de Doña Juanita, *Lecciones de buen amor*, (las tres de Rafael Gil), *La torre de los siete jorobados*, de Edgard Neville, *Eugenia de Montijo*, de José López Rubio... Los actores que copaban las carteleras eran Alfredo Mayo, el



Fig.10-Ella, él y sus millones. 1945. Director: Juan de Orduña. Programa desplegable de mano.

galán del momento, Luis Peña, Rafael Durán, Manolo Morán y Pepe Isbert. Las actrices, Amparo Rivelles, Aurora Bautista, Conchita Montes... Los dramas patrios y las comedias de la época convivían con las aventuras exóticas en total paridad y éxito de público.

Así continuó la historia del cine. Frustrado el intento del complejo “palacio de entretenimiento”, siguió funcionando el antiguo teatro Infante Don Juan Manuel, en la calle derecha al Salvador número 3, ya convertido en teatro-cine, y con el éxito que alcanzó el cine en los años 50.¹³ En 1959 se proyectó una pequeña reforma por Jesús Ayuso Tejerizo. Este arquitecto había realizado ya pueblos e intervenciones para el Instituto de Colonización y la casa nº 31 de la valli-soletana calle de Santiago, edificio muy céntrico, en la plaza de Zorrilla. Finalmente, el teatro-cine Infante Don Juan Manuel, inaugurado en 1918, que después se llamó Cine Rex- Infante Don Juan Manuel, desde 1957, fue definitivamente clausurado en 1990.¹⁴ Pero el espectáculo del cine no acabó y siguió creando mundos fantásticos en permanente mutación, transformándose continuamente sus edificios, sus espacios, adaptándose a otros estilos de vida y a un público distinto ... pero eso es ya otra historia.

Bibliografía

- 1-Ayala, Francisco. *El escritor y el cine*. Ed. Aguilar. 1988. ISBN-13: 978-8403870437. P. 24
- 2-Ortega Zapata, José. *Solaces de un vallisoletano setentón. Los escritos íntegros del abuelo de José Ortega y Gasset*. Ed. Valladolid de 1830 a 1847. Ed. Elefantus Books. 2022. ISBN: 978-84-122524-1-5
- 3-Díaz, Joaquín. *El cine en Valladolid: precedentes y publicidad*. En: *Conocer Valladolid 2022 XV Curso de patrimonio cultural*. Ed. Fundación Municipal de Cultura. Ayuntamiento de Valladolid. 2023. ISBN: 978-84-19582-09-6
- 4-Rato, H., Méndez, B., Fernández, G., Colina, A. *El desarrollo urbano de Peñafiel (Valladolid)*. En: *Ciudad y Territorio Estudios Territoriales*. LII (206) 2020. Vol. LII, Nº 206, invierno 2020. Págs. 753-776 <https://doi.org/10.37230/CyTET.2020.206.03>
- 5-Biblioteca Digital de Castilla y León. Sección ilustraciones. *Teatro Infante Don Juan Manuel [Material gráfico]: función para hoy lunes 2 de noviembre de 1925: Agrupación Artística Talía*. <https://bibliotecadigital.jcyl.es/es/consulta/registro.do?id=17880>
- 6-Fundación Joaquín Díaz. *Pliegos de cordel. PL 3730*. <https://funjdiaz.net/pliegos1.php?pag=187>
- 7-Cubero Larriba, Francisco. *Tiempos revueltos*. En: *Rev. Peñafiel Torre del Agua*. 11/2020
- 8-El Norte de Castilla, 13 de febrero de 1945. *La segunda Embajada de Arte en Castilla. Rafael Duyos obtiene señalados éxitos en Medina de Rioseco y Peñafiel*
- 9-Villalobos Alonso, Daniel, Pérez Barreiro, Sara., Rey De

Sola, Javier. *Relaciones entre Espacio fílmico y Espacio Arquitectónico: Cines, Mitos y Literatura*. En: *Arquitectura De*

Cine. Ed. Fundación DoCoMoMo. 2016. ISBN 978-84-617-5247-8

10-Ares Álvarez, Óscar. *¿Qué se lleva ahora en Madrid? Reflexiones en torno a los edificios racionalistas dedicados al cine*. *Cines Barceló, Europa y Salamanca*. En: *Arquitectura De Cine*. Ed. Fundación DoCoMoMo. 2016. ISBN 978-84-617-5247-8

11- Díaz, Joaquín. *El cine en Valladolid: precedentes y publicidad*. En: *Conocer Valladolid 2022 XV Curso de patrimonio cultural*. Ed. Fundación Municipal de Cultura. Ayuntamiento de Valladolid. 2023. P 207. ISBN: 978-84-19582-09-6

12-*Aladino y la lámpara maravillosa*. 1945. Director: Alfred E. Green. Columbia Pictures.

13-El Norte de Castilla. 27 de diciembre 1956. *Peñafiel, Excelente cosecha de remolacha*.

El Ayuntamiento de Peñafiel, en su encomiástico empeño de allegar fondos para socorrer en estas fiestas navideñas a los necesitados de esta villa, ha organizado y patrocinado varios actos: entre ellos un baile en la pista "El Sótano" y la proyección de la película "Un americano en París", que han rodado durante dos días consecutivos en el teatro Infante don Juan Manuel. El público, enterado de la finalidad de los espectáculos llenó por completo las salas.

14-*Inventario y selección de salas cinematográficas*. Listado de España. Instituto del Patrimonio Cultural de España. Ministerio de Cultura.

<https://studylib.es/doc/5138787/inventario-y-selecci%C3%B3n-de-salas-cinematogr%C3%A1ficas-listado> .



The advertisement shows three bottles of wine from Bodega Convento Oreja. The bottles are dark with white labels. The left bottle has a gold foil top and a label with the brand logo and 'convento oreja'. The middle bottle has a black foil top and a label with the brand logo and 'convento oreja'. The right bottle has a silver foil top and a label with 'convento oreja MEMORIA' and 'convento oreja'. In the background, there is a modern building with a grey facade and the brand logo 'convento oreja' and 'cof' repeated. The building is situated in a vineyard with green grapevines in the foreground. The sky is blue with some clouds.

Bodega Convento Oreja
C/ de la Fuente s/n, Mérida, Peñafiel, Valladolid
www.conventooreja.net

Apodos de Peñafiel

Jesús Tejero Esteban

En los antiguos núcleos de población, a las gentes se les ponía solo el nombre de pila, el apellido era siempre un añadido para identificar mejor al individuo, así se le denominaba “Fulanito” y se le añadía el nombre del clan o de la familia a la que pertenecía; en la Edad Media, junto al nombre, como apellido, se adjuntaba el nombre del padre añadiendo al mismo la sílaba (-ez), que significaba “hijo de”; así, Fernández nos decía hijo de Fernando; Sánchez, hijo de Sancho etc. También se utilizaban otros sobrenombres como el lugar de procedencia, cuando se era forastero, el nombre de la familia, el oficio o trabajo que tenía el interesado o su familia, ya que era frecuente que dicho oficio se transmitiera de padres a hijos. Cualquier peculiaridad servía para identificar al individuo y al clan o a la familia de la que procedía.

La mayoría de los núcleos de población eran pequeños y todos los habitantes de los mismos se conocían y relacionaban; al generalizarse y hacerse hereditarios los apellidos, en esas poblaciones que tenían poca intercomunicación con otras, los apellidos se repetían una y otra vez entre las familias y para identificar a los individuos se añadían mote o apodos a los nombres, que los personalizaban mejor. De tal manera que el resto de vecinos los conocían mejor por los apodos que por los nombres completos.

El verdadero significado de cada mote o apodo tiene un origen basado en la inventiva, la ironía, el sarcasmo, la imaginación y la socarronería popular que los transforma en un estilo literario, ya que muchos de ellos, con una palabra, nos hacen un retrato de la persona portadora de la nueva denominación, que queda así bautizada para siempre.

Algunos apodos mueren con la persona que los lleva, otros pasan a la familia y pueden perpetuarse, siendo adaptados por dicha familia, casi siempre en plural (fulano es de la familia de los...).

Muchas veces a los apodados no les gusta en absoluto su mote, yo les recomendaría que no se diesen por aludidos, ni se creasen mala sangre, porque el vulgo, al saber su enfado, se lo repetirá de mil formas diferentes; por otra parte, si no le dan importancia, la gente acabaran por olvidarlo. Conocí hace años a un personaje que con gran susceptibilidad se cogía unos “cabreos” de muerte al oír su apodo, “*Rueda Cantos*”, y llevaba el bolso lleno de piedras que arrojaba a los que al pasar a su lado le decían “*Ruuuuu...*”, sonido que los muchachos le repetían sabiendo su extremo enfado. El hombre acabo con 24 motes diferentes.

El verdadero valor de los apodos lo comprenderíamos si supiéramos su origen y el porqué de los mismos, pero sólo conocemos los de alguno de ellos. La mayoría se han perdido en la noche de los tiempos e intentar conocerlos representaría una larga investigación, al haber desaparecido tanto el inventor del mote como el destinatario del mismo.

A continuación, os muestro una lista alfabética de apodos o motes de Peñafiel; es la recopilación de tres enumeraciones refundidas. Algunos se reconocerán en alguno de sus apelativos, sobre todo si se trata de apodos familiares, pues este se habrá conservado a través de varias generaciones. Espero que os sirva para que veáis, la inventiva, el sarcasmo y la ironía propios del acervo popular de la gente de Peñafiel en el trato de sus convecinos.

Lista de apodos

A

Acero - adobero - agapitilla - águila - ajo - ajero - alambrero - anchoflla - alegre - alibú - aligero - alillos- alumbrao- amadeo - andaríos - angelilla - anguililla - ángulo - aranal - arandino - araña - arauz - argentino - armadillo - asturiano - azaña

B

bacacoche - bailabotes - balaguillo - balo - ballena - barajas - barato - barbazoqueta - barbillo - bárcena - bareta - barillas - barquillero - barrabás - barriguera - barrunta - bartolo - basurto - barullo - batallas - bauque - belmonte - blancaflor - benere - belloso - benavente - berrugas - besugo - bethoven - beto - bicha - bichito - bienregao - bilbaino - bigudines - billetes - birreno - birriagada - birutas - bitilla - blinquitos - brisquerin - bizco - boa - bobilla - bobillo - bocabocino - bocalbies - bocadillo - bodega - boliche - bolichero - bolillos - bolita - borbón - boriles - botero - botonero - buey - bula - bulú

C

caballo - cabezahierro - cabezapepino - cabia - cabrerillo - cabresterillo - caca - cachaba - cachacho - cachapuz - Cacharro - cachopan - cachorro - cachas - cachuli - cadenas - caga correajes - cagabola - cagadillo - cagalera - caga nidos - caga pantalones - cagapinares - cagarruto - cagueta - caicai - cala - calderilla - calili - calisay - caloyo - calzones - camoto - campesino - campurrita - camuñas - canales - canalla - canamani - canarra - canene - canicas - caniquero - canini - canito - cantihueso - canuto - cañadas - cañarro - cañero - caquilo - carabote - caradeanima - carafle - carajuez - carapito - carasucia - carbón - carbonero - carcajadas - cardoso - careto - cargavigas - carlista - carnicero - carolo - carpanta - carrasquilla - carralillo - carrero - carreterillo - carrizo - cartucho - casablanca - cascarillas - catalán - catiti - catota - cayala - cebaburros - cebolla -

clavelina - cencerrilla - ceragatos - cerezo - cerilla - cestero - cipote - cirole - ciruelo - cochambra - cochao - cocherito - cochero - cogollos - cohetero - cointo - cojillo - cojoelmango - cojoelsastre - cojomaloba - cojovaldearcos - colaga - colelo - colia - colilla - colina - colincho - colorao - colorin - collalba - collares - comino - conchis - condena - conejillo - conejo - confite - cono - coqueta - corcos - cordeleras - cornelias - cosiandando - cotarro - cotilla - cotonero - cositos - comecagao - criadilla - cristos - cuba - cubillo - cuco - cucurucho - cuculillo - cuchiflautas - culebro - culines - culonas - cuquín - cura - curilla - curro - curreles

CH

chacaro - chacarito - chachin - chacho - chairo - chambalo - chambete - chano - chanorro - chapa - chaparro - chapuz - chaqueto - chaquetón - charol - chato/a - che - chel - cheles - chinche - chinchones - chino - chiripa - chirivi - chivani - chivillo - chocolate - chocolaterillo - chucho - chol - chorrilla - chupa - chuleta - chulillo - chulu - chumi - chumin - chupabarriles - chupero - chupeta - chupete - churro - churrero - churrillo

D

difícil - derechin - dientes - dios - diosillo - duque

E

elduro - elpobre - enero - empalmaa - espartero - espinga carros

F

fachete - fanegas - faraón - faraona - farola - fas - fato - felipite - felixeltonto - feo - ferias - filichas - finca - firmes - fleta - flor - flores - folio - fondolle - foro - fosforero - foti - fraile - francisquillo - fua - fuentes - fuerte - furri

G

gafas - galguillo - galgonegro - gallito - gallo - gansero - gaona - garamuña - garbanciano - garbancito - garracho - garro - garrote - gasolina - gatillo - gato - gatoseco - goralo - gorin - gotera - grajo - granizo - grillo - guarrete - guindilla - guindillon - guitarro - gurruche - guerra - gili - gijas

H

hospitalero - huevecillos

J

jaleos - janis - janti - jarana - jareta - jilguera - jili - jopo - jota - juanitero - judas

K

k-hito - kilogramo - kinchincho - kákilo - kirico

L

lalin - lalo - lanti - largo/a - lavo - laquemetro - lantilla - lechero - lecherillo - lechuga - león - liebre - lili - limeño - linero - litoña - lirón - lirón careto - litri - lobo - lojera - lunes

M

macarena/o - machacadora - macho(la) - mandriles - maestroadobero - majin - malaras - malicias - mama - manazas - mancebo - manco - mandila - manduquillo - manforral - mangas - mango - manole - manquillo - manusa - marchena - marica - marico - mariquita - marmacha - marques - marquesadeloscogollos - marquesito - marranero(el) - marucha - marugo - mascota - matanutrias - matapollos - matiguelas - matilla - matillano - meapilas - medico - mediaburra - mediaperra - medioduro - mediometro - melendo - meliton - melona - memorias - meona - merengue - miligramo - miguelillas (las) - millón - minas - mindolo - mininis - minón - minuto - mocoto - mocha - mollejas - mona - monago - monilla - monita - monina - monja/o - mono - monsa - montañesa - moña - moquillo - moraina - moras - moratinos - morenilla - moreno/a - morenoel-8 - morito(la) - moro - morrin - morros - mosca - mosilas - mosquito - mota - motano - motos - mozobueno - mozoroa - muerto(el) - mulero - mundaco - mundis - muron

N

najaro - napoleón - narices - navarra - navarron - negrilla - negro - nena - nene - niarra - nicalillos - nicomedas (las) - niño - nipulgui - norro - novo - nurro

O

obispo - ochabito - oficialon - ojazos - ojico - ojin - ojicoso - ojitos - ojopedo - ojo perdiz - ojogato - ojon - ojosverdes - oliveros - orejas - orejalobo

P

pachanga - pacho - pajarillo - pajarito - pajero - pajizo - palmera - palomo - palomino - panaderillo - panadero - pancho - panyasao - panza - panzamorena - papela - paquenes - paragüero - parcheta - parda - parlona - parralo - parrillano - pascualon - pastor - patacabra - patachicle - patacorta - patapalo - patarrin - patas - patatero - patito - patuco - paulalabola - pava - pecho - pechote - pedales - pedroboy - peito - pela - pelao/da - pelapájaros - peleas - peliblanco - pelican - pellicas - peloconejo - pelón - pelos - pelo vivo - peluco - peluquillo - penamora - pendon - perdido - perejil - pergentina - pericaña - perigolo - perillan - perillo - perojo - peroles - perrilla - perucha - pescuezotorcido - peseta - pesquerano - peterete - pia - picapiedras - picapinós - pichi - pichilin - pichirique - pichon - picopato - picotera - piculin - pieduro - pie - pierdemisas - pierres - pijorro - pilatos - pilili - pilo - pina - pinchapeces - pinche - pindilla - pingajo - pingoletas - pinitos - pinto - pinturas - piñero - pipa - piquero - piraña - pirojo - pisa - pisa huevos - pispajo - pisto - pitilla - pitillos - pitirri - pitita - pistolas - pitoto - pizarrín - pocaropa - poco - pochete - pocholo/a - poldo - pollero - polilla - pololo - polvorilla - pollo - porreta - potete - potra - pozal - prim - princesa - puchero - pulga - puntillas - putero - putre

Q

quesero - quintines - quirico - quemetro

R

rabanilla - rabia - raposillo - rascatetes - rásgatelas - raspa - rata - ratón - rebollo - rebujo - rebusca - redin - recadera (la) - regadera - regalao - reglero - rene - repollo - repollito -

resinero - retajo - reina - remache - rey -
remolacha -- rincón - rinda - rindundis - riojano
- rita - ro - robertillo - rocío - rochil - rocho - roja
- rojillos - rojo - rojolázar - romo - ronquillo -
roquete - rosquillón - rubi - ruedacantos - rula -
rumba - rumia

S

sabuste - sacristán - sanchunito - sandalio -
santerillo - santero - santica - santillana - sarasa
- sardina - sargento lamierda - sargento lateja -
savas - sedal - seguidillas - segoviana (la) -
segundin - severo - simeón - sirena - soldadito -
solobera - sopas - sordocoletas - sordopesquera

T

tábano - tabero - tablones - taca - tacones -
tajada - talaja - talabartero - tangana - tango -
tanguitos - tani - tañasca - tarara - tarata -
taratati - tarugo - tarraña - tarrañuela - tasin -
tata - tato - templao - tejerillas (las) - terremoto
- tragabolos - tragapanes - tranquilo - trapecio

- tigre - tipitin - tiricias - tirillas - tiriri - tirso -
tocino/a - tomillo - tonterías - topete - torero -
torete - toro grande - tripero - tripilla - tuerce
botas - tuno - tuso - tuto - topo(la) - tumba decas

U

ubeda - uri

V

valerio - valo - vaquerizo - vaquero - velocino -
veneno - venere - varillas - verillas - veto -
vicentillo - velero - villita - virreno - virutas

Y

yesero - yonica

Z

zaborro - zambombo - zamorano - zampabollos
- zapatillas - zaraballo - zaragata - zarzamora -
zarzosa - zorro mérida - zurdillo - zurdo - zurmes



La Dama de Peñafiel *(leyenda)* Almudena Ojosnegros Calderón

En el corazón de mi templada Castilla, se encuentra un pequeño y enigmático pueblo, baluarte de la luna y conocido por su majestuoso castillo, que se alza imponente sobre una colina de verdes pinos y amapolas caprichosas.



Este lugar parece sacado de un cuento de hadas. Las murallas del castillo han presenciado siglos de historia, desde batallas y reconquistas hasta leyendas susurradas por sus habitantes.

En este idílico escenario vivía Isabella, una joven de espíritu inquieto y corazón noble. Isabella era conocida no solo por su belleza, sino también por su valentía y curiosidad insaciable. Desde niña, las leyendas que envolvían el castillo habían sido su fascinación. Su querida abuela Rosaura siempre fue ávida narradora de dichas leyendas y quien más alentó su espíritu aventurero.

Se decía que, en las noches de luna llena, el fantasma de una dama caminaba por las almenas buscando un objeto perdido hace siglos. Algunos hablaban de un tesoro oculto, otros de un

medallón, promesa de un amor trágico, pero nadie conocía la verdad

Una noche clara y fría, mientras la luna llena bañaba el castillo con su luz plateada, iluminando el camino empedrado que conducía a las imponentes puertas de hierro de la fortaleza, Isabella decidió que era el momento de descubrir el secreto que tantos habían intentado desvelar sin éxito. Con paso decidido se dirigió al castillo, acompañada de una linterna en una mano y una antigua llave en la otra. La llave, heredada de su abuela, había sido encontrada en un viejo cofre junto a una nota que decía: "solo el corazón valiente desvelará la verdad". Sólo Rosaura guardaba en su memoria cómo esta llave había sido forjada por un maestro herrero en una noche mágica, imbuida de un poder ancestral que solo los corazones puros podían desatar. La anciana conocía el corazón especial y

poderoso de su nieta y, antes de partir de este mundo, decidió compartirlo con Isabella.

Al llegar a las puertas del castillo, Isabella notó un escalofrío recorrerle la espalda. Sintió el frío metal en sus manos y el peso de la historia en sus hombros. Con determinación levantó la llave y la insertó en la cerradura, que, por un momento, parecía resistirse. Con un susurro casi inaudible, murmuró una antigua oración que su abuela le había enseñado, palabras que resonaban con la sabiduría de los ancestros: *Abraxas, Clave férrea, revela tu secreto.*

La cerradura emitió un leve crujido e Isabella sintió un calor inesperado emanando de la llave. Giró lentamente, y con un esfuerzo final, escuchó el eco de los cerrojos antiguos deslizarse. La puerta de hierro comenzó a abrirse con un chirrido profundo y resonante.

El frío de la noche se mezcló con una brisa cálida que parecía venir de dentro del castillo. Una vez dentro, Isabella avanzó por el oscuro pasillo de la entrada, con la linterna arrojando sombras danzantes en las paredes de piedra. El aire estaba cargado de humedad y el eco de sus pasos resonaba en la quietud de la noche.

Mientras recorría el castillo, recordaba las palabras de su abuela Rosaura sobre una torre secreta y la cripta olvidada, lo que alimentaba su determinación. Descendió por una estrecha escalera de caracol rozando con sus dedos el frío de la piedra mientras bajaba con cuidado cada peldaño. Al final de la escalera, un corredor estrecho y serpenteante se extendía hacia la profundidad del castillo. La linterna iluminaba apenas unos metros, pero Isabella siguió adelante con una mezcla de miedo y emoción.

De repente, ante sus ojos, deslumbrados por la visión, se abrió una amplia sala abovedada. Y ahí estaba, imponente, la *cripta olvidada*. Las paredes estaban decoradas con inscripciones y símbolos que narraban historias de tiempos antiguos. En el centro de la sala, había un sarcófago de piedra con figuras talladas, y alrededor, varios nichos oscuros que guardaban, a buen seguro, secretos olvidados.

Isabella se acercó al sarcófago y pasó la linterna sobre él, notando cada detalle en su superficie desgastada, así como un leve brillo en una de las inscripciones. Intrincados jeroglíficos y símbolos misteriosos cubren la piedra. Las sombras de la luz juegan sobre las inscripciones. Se agachó para iluminarla de cerca y descubrió un pequeño mecanismo en la base, un ingenioso sistema de palancas ocultas. Recordando las instrucciones implícitas en los cuentos de su abuela, presionó con cuidado una de las piedras salientes a la vez que sus labios temblorosos recitaban: *Ex anima lux, revelare arcanum, veritas aperta*. Y, con un regio chasquido, una parte del sarcófago se desplazó, revelando un compartimento secreto.

Dentro del compartimento, envuelto en un paño de terciopelo rojo, encontró un medallón. Era una pieza exquisita, con un grabado intrincado que representaba dos corazones entrelazados. Isabella sintió una oleada de calidez al sostener-

lo, como si el medallón llevara consigo una energía ancestral y poderosa.

De nuevo, a lo largo de los siglos, la palabra es, y seguirá siendo, quien mantiene viva la esencia de los pueblos y de sus gentes

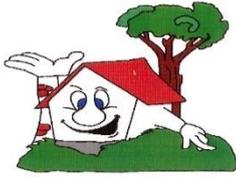
Satisfecha con el medallón en mano, Isabella se apresuró a salir de la cripta, sintiendo que había cumplido con una misión importante. Subió de nuevo la escalera de caracol y recorrió los pasillos del castillo hasta llegar a la almena, donde la esperaba la dama fantasmal. En encuentro final, con la entrega del medallón, fue un momento de liberación, tanto para el espíritu como para Isabella.

- Isabella, dijo la dama con voz suave y etérea, por tu valentía y bondad, te concedo el don de velar por este castillo. Desde hoy, serás su guardiana y recibirás a todos los visitantes con una señal, asegurándote de que la paz y la historia de este lugar perduren.

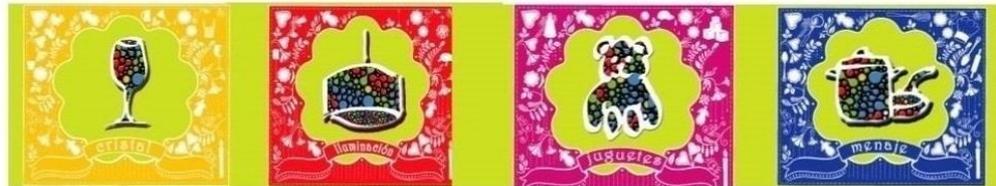
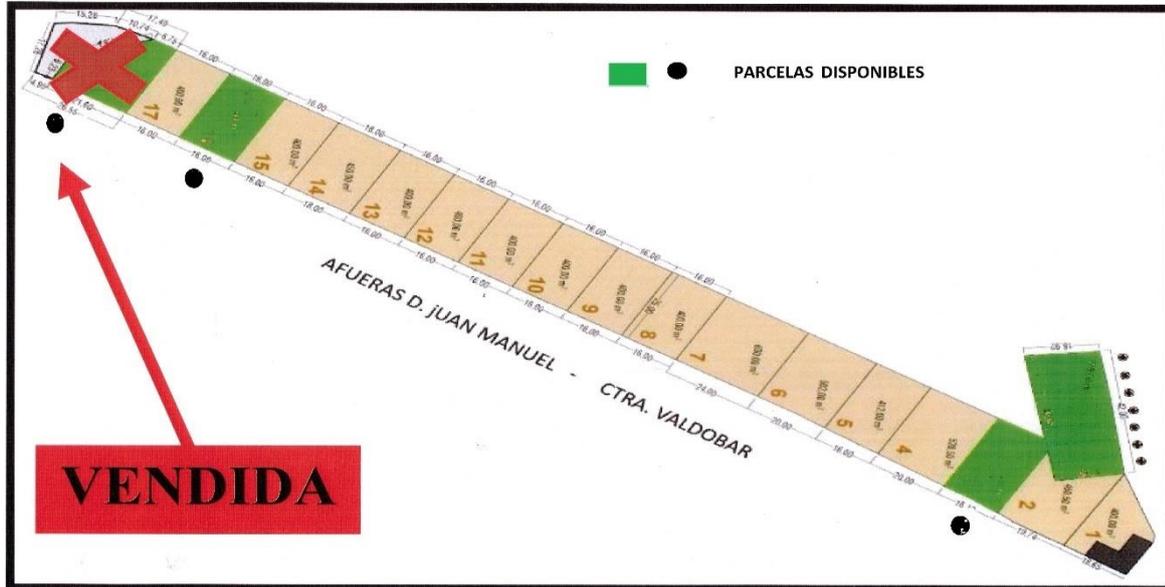
Con esas palabras, la Dama se desvaneció dejando a Isabella con una profunda sensación de calma y placidez. Desde aquella noche, Isabella se convertiría en la guardiana del castillo de Peñafiel.

Desde ese instante, cada amanecer, una luz suave y cálida emana de las almenas, como una señal de bienvenida para todos los que se acercan a visitar el imponente castillo. Pero el verdadero milagro ocurre al atardecer. Cuando el sol comienza a descender en el horizonte, es entonces, cuando sus últimos rayos se reflejan en una ventana del torreón occidental, proyectando la figura luminosa de Isabella sobre la pared interior del castillo. Esta aparición, visible para todos, era un recordatorio de la presencia protectora de Isabella y la paz que ha traído al castillo.

Desde aquel hito en el tiempo, los habitantes y visitantes de Peñafiel se maravillan ante este espectáculo diario, sabiendo que están en un lugar bendecido y protegido. Isabella, con el corazón lleno de satisfacción, vela por el castillo, asegurándose de que la leyenda de la Dama de Peñafiel y su propio legado vivirán para siempre en el corazón de todos



NUEVOGAR
INMOBILIARIA • MULTISERVICIOS



C/Derecha al Salvador n.º 24

Telef. - 983 880781

Peñafiel

LIBROS

La revalorización de la carta foral de Peñafiel de Félix J. Martínez Carlos Calvo

Hace ya algunos meses – escribimos en una publicación trimestral – se presentó en el Centro Cultural de Peñafiel el estudio y última edición de la Carta Foral de Peñafiel, llevados a cabo por el profesor Félix J. Martínez Llorente y, la verdad, el anuncio del acto fue una sorpresa para muchos de nosotros, interesados en la historia de Peñafiel, Martines aunque no seguidores asiduos de los vaivenes que suelen acompañar al sesudo trabajo de los medievalistas.

Los menos avisados habíamos hecho caso de la opinión de los especialistas que atribuían escaso valor histórico a esos fueros de Peñafiel que aparecían citados en las primeras y voluntariosas historias clásicas de nuestra Villa. Ya los habíamos colocado en el armario de los mitos resultones; allí, junto a la imagen de Sancho García golpeando la roca con su espada y diciendo a voz en grito aquello de “serás la peña más fiel de Castilla”.

No debiéramos habernos sorprendido tanto, nos hizo ver el profesor Martínez Llorente después, durante la presentación de su libro, porque él llevaba décadas avisando de que había precipitación en el desdén de los medievalistas, acogidos a la tradición de la historiografía general sin contar con las aportaciones que la práctica iushistórica podía ofrecer. En concreto - adelantemos la hipótesis del autor-, los envoltorios de la carta foral peñafileense, preámbulo y colofón, son claramente espurios, pero no invalidan ninguno de los preceptos recogidos en su cuerpo central normativo.

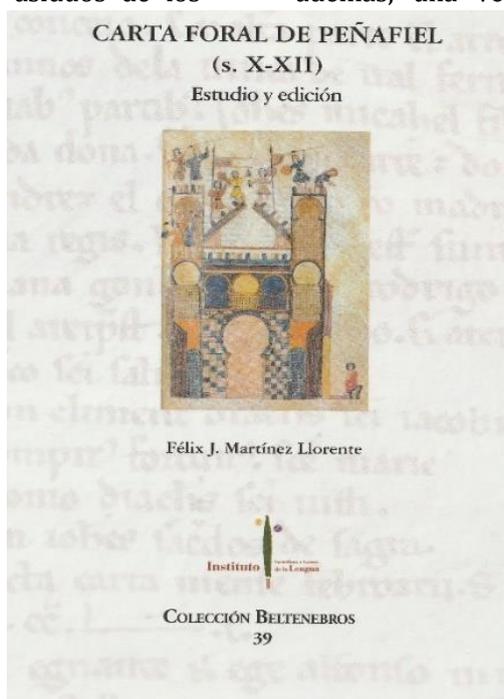
El libro que hace poco se nos presentó contiene la quinta edición – la primera corrió a cargo del benedictino Alfonso Andrés en 1915 – de un documento conservado en Silos, rescatado en 1795 por Licinio Sáez, fraile de la misma orden y erudito de reconocido prestigio. El texto correspondería a un traslado notarial de 1445, que Martínez Llorente

estima íntegra, de la carta foral peñafileense inserta en una biblia o en un libro de escrituras de la iglesia de San Esteban de Peñafiel. Así lo atestiguan el padre Sáez y también Antonio de Matabales, maestro de Peñafiel por aquellos años de finales del siglo XVIII. En un estudio sobre las monedas del tiempo de Enrique III, el fraile utilizó, además, una versión romance del documento

original, que estaba incluida en el desaparecido “Libro de las Ordenanzas Antiguas de Peñafiel”.

Por lo que respecta a la confección original del compendio de fueros peñafileenses, el profesor Martínez Llorente estima, como ya hemos dicho, que el aporte de materiales diversos dio lugar a un texto que contiene una parte dispositiva veraz, envuelta en burdas fórmulas de otorgamiento y datación que no resisten el más mínimo análisis crítico. Se trataría, siempre según el autor, de una operación de acreditación de normas y privilegios bastante habitual en la época (primera mitad

del siglo XII), llevada a cabo en este caso por un clérigo bastante chapucero – este adjetivo lo aportamos nosotros –, ligado a la disciplina del monasterio de San Salvador de Llantada – Padilla de Duero – o a la de su iglesia filial de San Salvador de los Escapulados, recién fundada por aquellos años en Peñafiel. Por lo visto, el buen hombre no debió tener a mano material adecuado para prestigiar debidamente las credenciales de un documento que recogía preceptos diferenciados, aplicados en Peñafiel y conocidos en otras poblaciones de la región, cuya datación podría establecerse entre finales del siglo X y mediados del siglo XII. Puestas así las cosas, el fraile salvadoreño optaría por tirar por el camino de en medio para redondear su tarea y copiaría el preámbulo de un diploma de finales del siglo XI y una fórmula de colofón tomada de otro documento de los tiempos de Ramiro II y el conde Fernán González.



Félix J. Martínez Llorente nos proporciona el texto de la carta foral acompañado de una traducción al castellano, pero no se conforma con eso; en el estudio que lo acompaña establece una clasificación de artículos según su temática que, además de hacer más accesible el articulado al profano, permite mostrar su coherencia respecto a otros documentos semejantes de la época; coherencia que también puede plasmarse en diferencias comprobatorias, como sucede en el caso del artículo relativo a la gestión del impuesto de portazgo, cuyo cobro deja en manos de la autoridad regia y no del concejo, como cabría esperar si el precepto se hubiese copiado de la carta foral sepulveda, como se venía diciendo.

Análisis y agrupación de artículos, referencias a textos de naturaleza y época parecidas y una introducción que describe el contexto de Peñafiel en su paso de extenso alfoz a más reducido territorio de concejo añade al libro del profesor Martínez Llorente el aliciente de saber acercarnos a la época de mayor importancia en la historia de Peñafiel.

Repaso sugerente de esos momentos en los que debían definirse las tareas y los mapas de las obligaciones militares de las tierras de frontera, las estructuras de repoblación y sus repercusiones en la preceptiva judicial y penal - especialmente importantes en tiempos del conde Sancho García -, los mecanismos, atractivos para los repobladores, de conservación de la propiedad... La dinámica, en fin, de la definición del territorio de la *Extremadura de Yuso*, culminada a mediados del siglo XII, en tiempos del emperador Alfonso VIII.

Pero nosotros, insistimos, no somos medievalistas; simplemente, nos ha parecido necesario redactar estas líneas para reforzar la atención sobre la aparición de un ensayo que puede ser fundamental en la historiografía de Peñafiel. Esperamos que sus tesis reciban el plácet de los especialistas en el estudio de los tiempos medievales y en la práctica iushistórica de esa época.

Martínez Llorente Félix J. *Carta foral de Peñafiel (s. X-XII). Edición y estudio.* Fundación Instituto Castellano y Leonés de la Lengua. Burgos, 2023.



**IMPRESA
PAPELERIA**

ABALO Tlf. 983 880 035
C/ Capitán Rojas, 10 • PEÑAFIEL
e-mail: joseabalo@telefonica.net

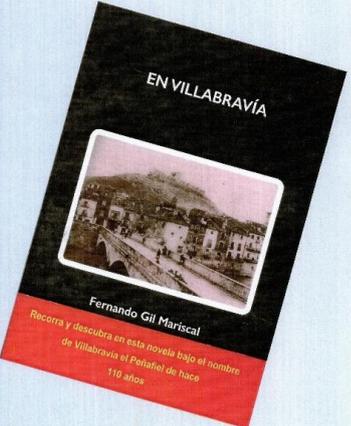
IMPRESIÓN DIGITAL Y OFFSET • PAPELERÍA • SUMINISTROS A OFICINAS

Presentación del libro: “En Villabravía” (novela ambientada en Peñafiel)

Jesús Tejero Esteban

Presentación del libro:
“En Villabravía”

Recorra y descubra en esta novela, bajo el nombre de Villabravía, el Peñafiel de hace 110 años



Lugar:
Salón de actos del Centro Social “El Mirador”
Viernes 11 de octubre a las 20 horas
Organiza: A H C Torre del Agua de Peñafiel



Colaboran:



El próximo 11 de octubre de 2024, la Asociación Torre del Agua hace la presentación de una novela que se editó por primera vez en 1916; su título: “*En Villabravía*”. Se trata de un relato costumbrista que se desarrolla en un pueblo de lo que hoy llamamos la España vacía y el autor denominó “España Profunda”.

El novelista, Fernando Gil Mariscal, era un juez nacido en Villanueva de la Serena (Badajoz) que a lo largo de su vida llegó a fiscal del Tribunal Supremo y que, en los comienzos de su profesión, estuvo, entre 1913 a 1915, destinado en Peñafiel, en el juzgado de 1.ª Instancia que existió en la Villa.

El interés que tiene para los peñañielenses, se debe a que bajo el nombre de Villabravía se esconde el pueblo de Peñafiel, y en la novela, bajo nombres supuestos y cambiados con imaginación, nos encontramos con el castillo, las calles, los entornos, y los personajes que por esos años

vivían y merodeaban por nuestra Villa. Y, lo que es más importante, podemos acercarnos a la visión que tenía un político de relativa importancia en su época sobre el ambiente social y político de “un lugar de la España profunda”.

El susodicho juez se alojó en el Hostal Siglo XX, una especie de hotel ubicado en la misma entrada al puente de piedra de La Leona, donde antiguamente hacían su parada las diligencias, antes de que se inaugurara el ferrocarril; y desde ese mirador nos describe el “paseo dominical” de las gentes del pueblo, que empezaba allí y llegaba hasta la ermita del Cristo.

Habla de un semanario que se edita en el pueblo; lo llama El Eco de Villabravía (*La Voz de Peñafiel*); al río que pasa por Villabravía lo denomina Guadiatón (*Duratón*), nos describe las fiestas de agosto y la plaza del Coso con la jaula que entonces se colocaba y hacía de empalizada (aunque sitúa los festejos en la Virgen de septiembre), cita un casino al que llama La Concordia (*La Amistad*); En cuanto a los personajes, aunque nosotros no conocimos a ninguno, por lo que sabemos de aquella época, podemos identificar a algunos, por más que no nos atrevemos a señalar a ninguno. De esta forma, y con nombres ficticios, vamos reconociendo al Peñafiel de entonces.

No nos extrañara nada el comentario que apareció en *La Voz de Peñafiel* del 30 de agosto de 1916 que decía:

“Está dando mucho que hablar, haciéndose de ella muy diversos comentarios, la novela recientemente publicada por el eminente literato Fernando Gil Mariscal, titulada Villabravía”.

Hace unos meses nos pusimos en contacto con la Asociación Torres y Tapia de Villanueva de la Serena, cuna del autor, y hemos gestionado una edición facsímil de la novela conjuntamente con dicha asociación.

Desde que descubrimos la novela, siempre habíamos querido editarla, pues actualmente no existen en el mercado ejemplares de la única edición de 1916 y al fin después de diferentes y variados inconvenientes hemos logrado rescatar del olvido esta pequeña joya para los vecinos de Peñafiel.

Exposición de la Cruz Roja en el centenario de la constitución de la Asamblea

Jesús Tejero Esteban



Los responsables de la Cruz Roja de Peñafiel, que este año 2024 celebra los 100 años de su constitución como Asamblea, contactaron con La Torre del Agua para preguntarnos si teníamos fotografías o algún documento para poder organizar una exposición conmemorativa.

A raíz de la búsqueda consiguiente, La Torre del Agua encontró diferente documentación en anuarios y, sobre todo, en el semanario *La Voz de Peñafiel* (1906-1916), donde aparecían noticias de 1913 sobre la constitución, el 19 de septiembre de ese año, de una Comisión de Partido o Sección de la Cruz Roja en Peñafiel. En noticias posteriores se daba cuenta de los actos de bendición de la bandera de la nueva institución y se recogían los nombres de los componentes de su directiva.

En la intervención de La Torre del Agua en el acto conmemorativo del centenario, celebrado el pasado febrero, dábamos cuenta de estas reseñas que mostraban que la Cruz Roja en Peñafiel contaba ya con una historia de 111 años. Eso sí, lo de conmemorar cien años de funcionamiento independiente no era gratuito porque en 1924 se constituyó en Asamblea que, supo-

nemos, suponía un estatus superior al de la Sección que existía desde 1913.

Respecto a la exposición de fotografías, entre la Cruz Roja de Peñafiel y La Torre del Agua hemos reunido una colección de unas 280 fotografías antiguas y actuales, relativas todas ellas al tema que nos ocupa. Una vez revisadas, escogimos alrededor de 150 para exponer en paneles en distintas ubicaciones: la muestra estuvo primero colocada en la Biblioteca Municipal durante un mes (22 de mayo/20 de junio); pasó después (durante la primera quincena de julio) a la residencia de mayores de la Fundación COCOPE y se trasladó posteriormente a de La Santísima Trinidad, en la segunda quincena de julio y parte del mes de agosto.

Finalmente, la muestra volvió a exponerse al público en general en los locales de EL Mirador, desde el 26 de septiembre al 6 de octubre.



En todos estos lugares la muestra tuvo una muy buena acogida, pues permitió un recorrido excepcional por un capítulo importante de la reciente historia de Peñafiel y también porque la Cruz Roja es una de las instituciones más valoradas y queridas en nuestra Villa.

HISTORIA DE LAS COFRADÍAS... NUEVOS DATOS

Alberto García Lerma

Ya van tres años de la publicación de *Historia de las cofradías y corporaciones confesionales de Peñafiel*. Desde un aire cultural y académico, ha sido un trabajo bien recibido, muy necesario y con muchas posibilidades patrimoniales. Todos hemos hecho un viaje de siglos a través de la evolución de estos confesionales entes que formaron parte de la vida del pueblo y de nuestros ancestros.

Respecto a un ensayo especial sobre la Semana Santa, entendida en su contexto, y desde el miércoles de ceniza hasta el Domingo de Resurrección, todavía hay que esperar. Es mejor dejar atadas algunas cuestiones y haber barajado más documentación de la que actualmente hemos trabajado detenidamente. Ante todo, hay que recordar que el rito del “descendimiento” de hoy no es el mismo que el del Antiguo Régimen y mucho menos que tengamos constancia de su existencia desde 1620, lo cual sería inverosímil.

La documentación trabajada desde la publicación antes citada hasta hoy se ha centrado en los protocolos notariales de Peñafiel; es decir, las escribanías que conservan protocolos desde el Siglo XVI. Es aquí donde aparecen nuevos datos; cada compraventa, préstamo, censo, etc. requería un poder notarial o simplemente que quedase por escrito el trámite, por si se incumplían las condiciones. También son importantes para nuestro objeto de estudio las donaciones testamentales o los contratos con los artistas para las obras artísticas. El estudio de las desamortizaciones, hacienda y la documentación de los conventos desamortizados nos permite un nuevo enfoque. La buena nueva de este artículo:

Dos nuevas cofradías

Explicaremos primero que durante el Antiguo Régimen había que hacer un examen para conseguir el rango de maestro artesano antes de ejercerlo. Bartolomé de Pablos se presentó y aprobó, por eso existe su protocolo de examen (2 noviembre 1653). El tribunal estaba formado por Juan González, el Alcalde ordinario de los

buenos hombres, dos veedores del oficio de zapateros, llamados Juan Sevilla y Sebastián Gallego, y Manuel Contreras, “*alcalde de la cofradía de San Crispín, todos examinadores de dicho oficio*” (AHPVA/Prot./14177.4/fol.230).

Hay que aclarar también que existían dos tipos de zapateros: los remendones y los zapateros de nuevo, también llamados de obra prima. Era de mayor prestigio pertenecer al segundo grupo y sus componentes tenían mejores ingresos. Como ya sabemos, fundaron una cofradía devocional a la Señora de las Nieves (1647-1818).

San Crispín es el patrón de los zapateros, talarbarteros y curtidores. Es plausible que los zapateros de *obra prima* se fueran separando y quedando adscritos a la cola Señora de las Nieves, diferenciándose de los remendones. El santo pudo ir cayendo en el olvido, aunque tuviese una reliquia conservada en Peñafiel. Y, ya entrando al siglo XVIII, la Señora de las Nieves se convirtió en cofradía gremial y devocional de este grupo.

Tampoco queda claro qué advocación tenía el gremio de los zapateros remendones. Pudieron seguir el culto, aunque su economía no les permitiese invertir en obras artísticas.

La segunda cofradía que ha emergido es la Cofradía de la Asunción. A finales del siglo XVII se menciona que se vende una casa (1674) en la Plaza del Coso perteneciente a la extinta Cofradía de La Asunción para pagar misas a los cofrades difuntos. (AHPVA/Prot/14225).

Recordemos que los hidalgos cambiaron de la advocación de San Felipe y Santiago a la de la Señora de la Asunción. Desconocemos el motivo y en qué momento, pero ya aparece en 1701 una citada Cofradía de la Asunción (AHPVA/Prot/14315.3). Pero sobre ella aún no podemos aclarar si ya corresponde a los hidalgos con su nueva advocación, a un resurgimiento de la anterior o una nueva fundación que también fuese extinta.

Una nueva hermandad

La **Congregación de San Felipe Neri**. Ya resultaba extraño que existiese una talla y que no hubiera algún círculo de influencia a su alrededor. El día 11 de octubre de 1829 murió José Sanz Ortega, esposo de Bárbara Mandes, y fue sepultado en San Miguel. Sus últimos deseos son el aval de la existencia de una congregación: “mando a la congregación de San Felipe Neri una arroba de cera y otra media a la orden tercera de San Francisco” (AGDVA/Peñañiel/SM/DVI/fol.324v).

Aumentan su antigüedad:

La **Cofradía de la Trinidad** era la que servía al Hospital. No quedaba claro si la cofradía existía o no antes de la importante dotación de Gregorio Velaste. Gracias al testamento de Alonso Ramírez, sabemos que este señor tenía una casa “en dicha villa en que al presente vivo, en surco de casas de la Cofradía de la Santísima Trinidad” (AHPVA/Pro./14115.1/fol.40). Es decir que hay constancia de su existencia en 1597 y que ya tenían unas casas.

La **Hermandad de San Antonio de Padua de Padilla**. Esta hermandad tenía un modelo organizativo del siglo XIX, pero no existía ningún documento de esa centuria para, al menos, ubicarla. Un protocolo del mayordomo Lorenzo Gómez daba poder especial para pleitear contra el mayordomo del año anterior, Víctor Carrascal, por problemas en las cuentas (AHPVA/Prot./18395/fol.1227v). Esto avala su existencia en 1879 y anteriormente.

Sobre las ordenes terceras

Después de unas semanas de investigación en el Archivo Histórico Nacional se han conseguido bastantes reseñas sobre las órdenes terceras de los conventos desamortizados.

A la llegada de los Pasionistas existía la llamada Cofradía de Santa Catalina; pues bien, es la Orden Tercera de Santo Domingo (AHN/Cero-secular_regular, leg.7630). Después debió pasar de orden tercera a hermandad o cofradía, como ya la conocimos hasta que parece disolverse en 1964.

Es importante añadir que la Orden Tercera Dominicana de Peñañiel era solo de mujeres, frente a la orden tercera de San Francisco de Peñañiel que era de ambos sexos.

La Orden Tercera de San Francisco tenía el prestigio de ser la primera en encabezar las procesiones y llevar su cruz por delante de las parroquiales. Gracias a un conflicto (AHN/Clero-secular_regular, L.7638/Leg. 4.1) tenemos constancia de la disputa y la ratificación de este derecho. Este fue iniciado el 18 de junio de 1767:

“La Venerable Orden Tercera de nuestro padre San Francisco salió de su conbentto en orden de procesión, compuesta de el R.P. Visitador, ministros y mucho de los hermanos que la componen con los escapularos y cordones descubierttos, con sus cruz de platta propia de dicho conbentto en forma de guión para la yglesia de Nuestra Señora de la Pintada de esta villa, companan en la mesma forma al santtísimo sacramentto que sale de ella en procesión por toda la villa y concluida que fue la misa mayor y al antes se celebró. Formada la procesión dicha orden tercera precedió con cruz y hermandad a ttodas las cofradías laicales, en conserbación y ejecución de sus privilegios como orden que es por la silla apostólica y prosiguiendo otra procesión a poço tiempo formada y a corta distancia de otra yglesia de La Pintada, por mi y apetizión del cabildo, abad, cura, thenienttes, demás que le componen, protestté en nombre no les parase perjuizio el alto de por dicha Venerable Orden Tercera, con cruz lebantada delante de la parroquiales”.

Al año siguiente acudieron al Corpus en La Pintada con la misma ofensa. Por ello, pleiteó la Orden Tercera contra los curas del cabildo de Peñañiel “la observancia de el prescripto apostólico que conviene a dicha venerable orden tercera salir en los actos públicos de prozesiones y entierros con cruz levantada”. El tribunal eclesiástico ratificó (18 de junio de 1767) este derecho de salir. Para evitar malos entendidos, el notario eclesiástico de Peñañiel fue cofradía por cofradía y visitó a los curas parroquiales para leerles la sentencia y para que firmasen el “recibí”.

En conclusión, prevalece el privilegio que tenía la Orden Tercera de San Francisco. La más antigua siempre ocupa la primera fila por derecho, un privilegio y un prestigio.

Economía de las cofradías

Gracias a las continuas reseñas, contratos, censos y demás documentación de naturaleza jurídica, han emanado muchas reseñas para cono-

cer la economía y medios de las cofradías. Por ejemplo, la Cofradía de los Remedios arrendaba un rebaño de ovejas y debía ser devuelto en el mismo estado en que lo entregaba.

La que más destaca en este aspecto es la Cofradía del Santísimo Sacramento de San Miguel. Uno de sus principales ingresos correspondía al depósito de la nieve. Como su nombre indica, existía esta infraestructura para acumular hielo disponible en verano. Era un producto de lujo, que, incluso, tenía un precio mayor para los forasteros. La cofradía lo arrendaba a cambio de una cuantía económica y, ante todo, de poder coger hielo para su fiesta del Corpus. El pozo se encontraba hacia la puerta de San Boal, fue desamortizado y vendido (1810) al vecino de Valladolid Luis Rojas (AHPVA/Hacienda/1279.22).

La Guerra de la Independencia muestra un capítulo desconocido de Peñafiel en cuanto a las vicisitudes de sus cofradías. Aquellas grandes contribuciones impuestas por los franceses y

luego por los ejércitos realistas van a provocar que muchos bienes sean vendidos por los concejos y por las propias cofradías; fue una manera de encontrar desahogo para sus cofrades.

Salseo cofrade

Como no puede fallar algún aspecto de la vida cotidiana, hay que hablar de un protocolo de la Cofradía de los Esclavos de la Pintada para pleitear (10 de abril de 1708) contra José Delgado. No se conserva el juicio y seguro que el señor Delgado le perdió. Lástima que no podamos saber los motivos, según los denunciantes:

“Se querellen zivil y criminalmente de Josep Delgado vezino de esta Villa y esclavo de dicha Cofradía por aver dicho el susodicho muchas palabras injurias a los hermanos de dicha Cofradía, diziendo que se cagava en toda ella, repitiendo muchas vezes y ratificándose en ello y sobre otras cosas muchas”
(AHPVA/ Prot. 14323.1).



Cuaderno de Peñafiel N.º 33

Ordenanzas dadas a la villa de Peñafiel por D. Juan hijo del infante D. Manuel (1345)

Jesús Tejero Esteban

Hoy les presentamos una pequeña joya de nuestra historia, las ordenanzas que el infante D. Juan Manuel dio a nuestra Villa

La primera noticia que tenemos de estas "Ordenanzas viejas de Peñafiel", nos la da D. Saturnino Ribera Manescau, que en uno de sus viajes a la Villa las encontró en el Archivo Parroquial, entre otros muchos legajos eclesiásticos. Después de la muerte de uno de los párrocos de Peñafiel, estuvieron desaparecidas durante más de 40 años hasta que un donante anónimo las envió al ayuntamiento en 1999. Hoy día se exponen en el Museo Comarcal de Arte Sacro de la iglesia de Santa María en Peñafiel.

La fecha de las ordenanzas es de la era de la conquista romana de España que corresponden a 38 años antes de la era de Jesucristo. O sea, la datación que aparece al final de 10 de abril de 1383 corresponde al año 1345 de nuestra era.

Las ordenanzas regulan la vida cotidiana de los habitantes de Peñafiel en aquellos años y por ellas conocemos su día a día, así como la vida, costumbres y leyes por las que transcurría su quehacer diario.

Las firman el propio D. Juan Manuel y su hijo Fernando.

Los dibujos con los que hemos ilustrado el texto proceden la mayoría de un libro titulado Teatrum Sanitatis, de la biblioteca Casanatense de Roma.

D. Saturnino Ribera, el mismo año que descubrió las Ordenanzas, en 1926, publicó un libretto con las mismas y distintos comentarios, tanto históricos como de desarrollo del articulado.

El texto de este cuaderno es copia del que el susodicho autor publicó en su día y por ello transcribimos la descripción del códice que realizó el citado escritor:

"El códice que nos ocupa está constituido por un cuaderno de diez y ocho folios útiles, escritos a plana entera de diez y siete a veinticuatro líneas y los cuatro últimos folios en blanco. Los folios tienen dimensiones de 249 x 165 mm.

La materia escriptoria es el papel, estoposo; seguramente procedente de la fábrica toledana.

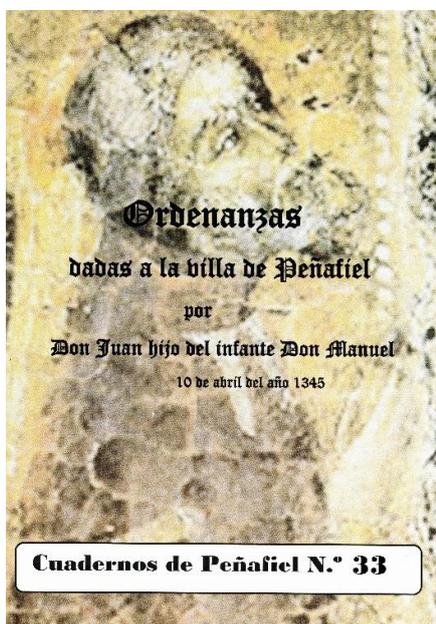
El estado de los folios deja mucho que desear, todos ellos maltratados por el uso y la carcoma,

tienen los bordes destruidos y todas las hojas están agujereadas más o menos extensamente, destruyendo el texto del que frecuentemente faltan letras y aún palabras enteras. Está escrito en tinta negra, enrojecida por el tiempo, pero que se acusa aún, con la necesaria intensidad para la lectura. El tipo de letra es la correspondiente al siglo XIV, degeneración de la francesa, generalmente conocida con el nombre de letra de albales, que la identifica con las más bellas producciones de la grafía de este momento.

Carece de ornamentaciones excesivas, como corresponde a un libro de uso ordinario;

Carece de foliación, y forma un solo cuaderno, el que se resguarda con una hoja de pergamino a modo de cubierta o encuadernación.

El lenguaje en que están hechas las ordenanzas es el castellano, cuidado y fácil, como correspondía a la pluma de D. Juan Manuel. Abunda, sin exceso que perjudique a su claridad, en abreviaturas, siendo las más corrientes por sincopa, en la que suprime o abrevia una letra o palabra. Pendiente de cinta de cáñamo de color blanco amarillento, lleva el citado documento dos sellos en autoridad de su firmeza, sellos que pertenecen a D. Juan Manuel y a su hijo primogénito D. Fernando, subscriptores de dichas ordenanzas. El correspondiente a don Juan Manuel, es de cera blanca amarillenta y de dos improntas, El de don Fernando es circular, de cera semejante al de su padre y de una sola impronta



Sencillamente vivir

Manuel Herrero Arribas

Hay quien dice, que el vivir es como montar en un tren, relacionarte con el resto de pasajeros y departir. Que yo no voy más que hasta ver el mar, que a mí me gustaría ver Barcelona, que el otro dice que de Madrid al cielo, y así... Y la gente se va bajando, y no los vuelves a ver, en lugar de morir.

También dicen que esto es como una montaña rusa, supongo que por los altibajos y cambios de rumbo.

Y yo pienso que esto es como una feria, donde siempre hay música, charangas, motetes y patinóster, depende del acomodo. Lo que pasa es que cada uno cuenta la feria según le va en ella ¿verdad?

Tratamos de acomodarnos al carrusel más emocionante. Un tiempo nos tuvieron en el carrusel del salario. El de la cría de los niños, no fue mal. Y ya pasadas las obligaciones, nos da la vasca y nos montamos en el carrusel que mejor nos acomoda, yo por ejemplo en el carrusel literario. Donde puedes contar lo que quieras, como quieras y sin tener que justificarlo ante nadie, porque te da igual lo que digan. Total que te emocionas con lo de los demás y te ríes con lo tuyo y pienso que este tiovivo me va a durar, por lo menos hasta que aprenda a manejarlo con soltura. Hasta entonces

Seguiré disfrutando de mi libertad, de mi buena ventura y seguiré soñando.
¡Soñar! ¿Cuántos carruseles me quedarán aún?





RESIDENCIA SANTIAGO APÓSTOL

Servicios

Asistencia médica (medico/enfermera)

Asistencia farmacéutica

Fisioterapia

Terapia ocupacional

Fiestas y celebraciones especiales

Podólogo

Cocina propia (menús caseros)

6000 m² de jardín privado

Centro de día

Peluquería

Carretera Bocos Km 2 47300 Peñafiel (Valladolid)

Tef - 983 881 811

FAX - 983 880 577

Correo elec. - rci.santiagoapostol@gmail.com

“MAS DE 25 AÑOS DE EXPERIENCIA NOS AVALAN”

EL SENTIDO DE UNA PUBLICACIÓN

Carlos Calvo

La Torre del Agua cumple diez años desde su fundación y su revista-boletín los alcanzará en el mes de enero próximo. Nueve años y pico (cuarenta números) es una edad longeva para lo que suele darse en este tipo de publicaciones de ámbito local. En realidad, solo la venerable Voz de

res de filosofía de sexto de bachiller se apresuraban a aclarar, (¡no se nos ocurriera meternos en política!) que eso significaba que los humanos somos seres que nos realizamos en sociedad; en realidad, los estudiosos opinan que el venerable filósofo con esa expresión venía a decir que solo es plenamente humano el que tiene capacidad para opinar en el ágora sobre el devenir de la “polis”. Bueno, pues a pesar de los esfuerzos disuasorios de nuestros profesores, los editoriales de la revista-boletín de la Torre del Agua han hablado de la “polis”, y lo han hecho, como es lógico también, sin escatimar elogios y sin esconder su espíritu crítico cuando ha sido necesario. En una viñeta, Astérix, que es más divertido que Aristóteles, todo hay que decirlo, contemplaba una batalla entre Julio César y Pompeyo y decía: “estamos esperando a ver quién vence para saber a quién tenemos que resistirnos”. No es mal plan para una publicación como la nuestra; ganar unas elecciones municipales debe traer como consecuencia ponerse en el punto de mira crítico de la prensa local independiente y neutral, gajes del oficio. Con más o menos acierto, los editoriales del boletín de la Torre del Agua han intentado ser útiles al pueblo. Si no lo han conseguido, por lo menos lo han intentado.

Por lo general, no se ha aventurado la publicación por los procelosos mares del análisis de las actuaciones de los gobiernos regionales o nacionales; algún artículo aislado sobre política agraria, despoblación... y poco más. En cambio, no ha temido abordar problemas transcendentales de actitud, responsabilidad y pensamiento social. Lo atestigua, por ejemplo, la sección “El Rincón de Jeremías”, presente en varios números; que la postura intelectual de “Jeremías” haya tendido normalmente al pesimismo va implícito en el seudónimo y no estuvo de más, por cierto, un artículo del boletín correspondiente a octubre de 2019 titulado, “La opinión de Demócrito”, que, acorde con el espíritu del llamado filósofo sonriente, equilibraba un poco los ánimos haciendo un resumen optimista de las cualidades y posibilidades de Peñafiel. Decía su autor, y también es verdad, que la negatividad y el pesimismo excesivos nunca han sido buenos para el progreso (y tampoco para la salud, recordamos nosotros).

Nació la Asociación Torre del Agua recordando con su nombre un símbolo del patrimonio arquitectónico perdido de Peñafiel. Las aguas de un

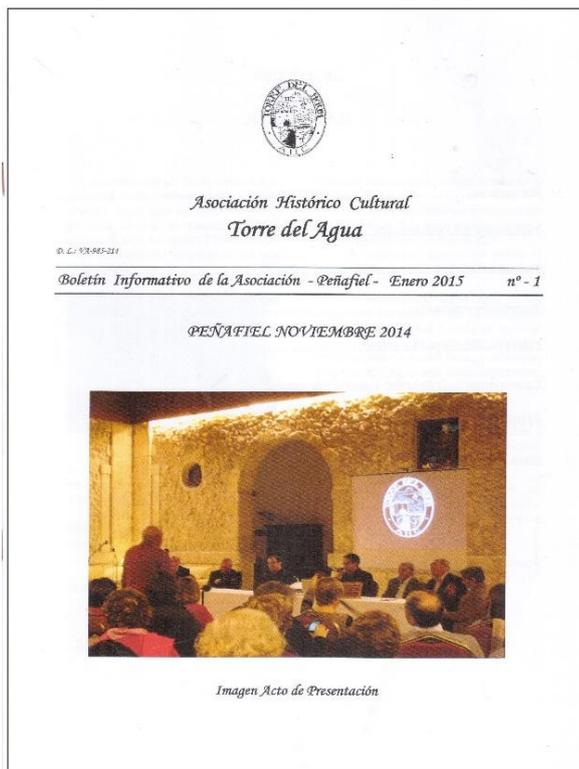


Imagen Acto de Presentación

Boletín n.º 1 de la Asociación Torre del agua

Peñafiel puede compararse en resistencia a la intemperie con el rotativo oficial de nuestra Asociación. Claro que La Voz, puestos a hacer comparaciones, tiene a su ser un semanario; acudir cada siete días a la cita con los lectores debió suponer una obligación ciertamente laboriosa para aquellos próceres locales de principios del siglo pasado que se encargaban de darle vida. De cualquier forma, el camino de nuestra publicación ha sido largo y las efemérides de números redondos siempre han sido buena ocasión para echar la vista atrás y examinar la trayectoria de nuestros pasos; entre otras cosas, por si hay que enmendarla.

Cuarenta números significan cuarenta editoriales, centrados, como es lógico, en el análisis de las vicisitudes de la vida local. Afirmaba Aristóteles que somos animales políticos y nuestros profesos-

Duratón imprevisible se llevaron por delante piedras y papeles imposibles de recuperar del archivo municipal, allá por aquella lejana época en la que no había dos pantanos para evitar las pesadas bromas de una corriente de agua habitualmente formal. Los voluntariosos fundadores de la nueva agrupación se dijeron entre otras cosas: “hasta aquí han llegado las aguas y las cosas; lo de todos es sagrado y se ha de conservar. Por eso nuestra asociación debe llevar el nombre de lo que no se debió perder”. El boletín oficial de la Asociación, como no podía ser de otra manera, ha ido dando cuenta de esa preocupación por el acervo común. A veces le ha tocado anotar éxitos en sus páginas, como la instalación de las copias de las pinturas medievales de la iglesia de San Pablo, y otras no ha tenido más remedio que denunciar intervenciones muy poco ortodoxas, por no decir destructivas, como las efectuadas sobre las ruinas del convento de San Francisco; ha insistido en el riesgo que corrían puentes demasiado transitados, luceras modificadas al gusto demasiado original de ciertos propietarios y bodegas tradicionales convertidas en sucesiones de merenderos variopintos. El castillo de Peñafiel exige el protagonismo que merece llamando la atención a muchos kilómetros de distancia y celebró la revista el centenario de su declaración como monumento nacional con un número extraordinario, pero le está costando más a la publicación conseguir que en ciertas esferas se vea necesario que el yacimiento de Pintia reciba un trato acorde con su importancia.

Decía un día un orador, un arquitecto creemos recordar, que el castillo de Peñafiel diluye un tanto el casco urbano de la Villa que cobija. Es muy posible que llevase razón; nos ha tocado en suerte una fortaleza muy potente y eso, al margen de haber proporcionado algún que otro pandillero feudal a nuestra historia, provoca en la actualidad retos urbanísticos que hay que resolver. Al estado y presentación del caserío histórico del pueblo y a la conservación de su callejero han dedicado algunos artículos los colaboradores de la revista; seguramente, como en el caso de Pintia, habrán de seguir insistiendo en el tema.

Por lo demás, esos colaboradores han mostrado el orgullo que se supone tienen los de pueblo por sus cosas y lo ha ido destilando en dosis razonables en su sección “¡Hay que Ver!”, en la que se han publicado retablos renacentistas, iglesias cistercienses que perdieron su convento, ermitas románicas, museos locales, atractivos artísticos y culturales de la Capital... “¡Hay que ver!” es una sección de la revista que dice que debemos disfrutar de lo

que nos ha legado el pasado y que debemos darlo a conocer para que otros, los que vienen de fuera y los que nos sucedan en el futuro, también lo disfruten.

No se han olvidado las páginas trimestrales de La Torre del Agua del patrimonio inmaterial, quien las repase encontrará presente en varios de sus números la sección “Palabras que vuelan”. A través de ella se sigue percibiendo el aleteo de voces muy nuestras que el paso del tiempo va haciendo cada vez más tenues por la ausencia de las personas que solían emplearlas, la desaparición de los oficios que se han dejado de ejercer, la sustitución de los instrumentos que ya no se usan... Quedan, en fin, pocos alipendes que se dediquen a escañar o a trabajar de coreros.

Patrimonio inmaterial el que preservan las “Semblanzas del barrio del Mercado Viejo”, a caballo entre la historia de la vida cotidiana y la nostalgia. Páginas de calles, personajes y niños correteando por la memoria, desde la ermita del Cristo hasta el Puente; niños jugando también y soñando con otros mundos y aventuras entre las ruinas de una iglesia derruida, recordados en los “Relatos del Salvador”. Patrimonio inmaterial, legado por la infancia vivida en un tiempo duro y conservado en páginas que ojalá puedan servir para no olvidar de dónde venimos.

Si La Torre del Agua del Agua nació evocando con su nombre piedras y papeles perdidos, no debe extrañarnos que su publicación oficial dedique buena parte de sus páginas al recuento de la historia de Peñafiel y que se sienta especialmente orgullosa de haber promovido la digitalización de La Voz de Peñafiel, el semanario que citábamos al comienzo de estas líneas. Fue la Voz de Peñafiel un periódico al que se ha calificado como regeneracionista en diversas ocasiones, aunque el calificativo no acabe de cuadrar muy bien con su línea editorial si nos ponemos exigentes, atendemos al ideario estricto de Joaquín Costa y recordamos los celos de La Voz ante los vientos que intentaban hinchar las velas de la necesaria modernización de la sociedad española a principios del siglo XX. Semanario conservador, como lo eran la mayoría de las abundantes publicaciones locales que proliferaron en su época en pueblos de mediana importancia como Peñafiel, y medio de difusión del ideario católico –como muchos de sus hermanos en el tiempo–, La Voz de Peñafiel es hoy para nosotros una fuente histórica de uso imprescindible para el conocimiento de la historia de la Villa y su comarca a principios del siglo pasado. Así que, puestos a ser justos y agradecidos, debemos memoria a esos redactores de “voces y ecos” que nos

llegan del pasado y les debemos también el reconocimiento que merece su preocupación sincera por el progreso de su pueblo, que no de todo el mundo se puede decir lo mismo.

La Asociación ha publicado en su revista numerosos artículos que tienen como base de documentación los asuntos tratados en el semanario local de principios del siglo XX. Ya inmediatamente después de la presentación de La Voz de Peñafiel en internet, se publicaban los primeros artículos analizando las características y trayectoria del semanario y reproduciendo artículos de firmas señaladas, como la de José de Pazos. También muy pronto se empezó a rentabilizar su fácil consulta como fuente documental para estudiar diversos aspectos de la vida peñafileense en las primeras décadas del novecientos, para acabar estructurándose posteriormente una sección especial de la revista de la Asociación, "La Voz de Peñafiel en el Tiempo", que venía a acoger los artículos que tenían a la venerable publicación local como principal referencia documental. Así veían la luz estudios sobre ideas pedagógicas y necesidades de reforma escolar, religiosidad y laicismo, acontecimientos de modernización como la acometida del agua corriente, participación en la Guerra de África, datos bibliográficos del Empecinado, constitución de instituciones como la Cruz Roja de Peñafiel...

Somos un pueblo milenario y, hecha la mención a una época de indagación de cuya promoción la Asociación se siente especialmente orgullosa, un vistazo a los artículos de análisis histórico aparecidos en su revista nos demuestra el interés lógico de variados colaboradores por los personajes renombrados que han tenido relación con nuestra Villa y comarca; a sus páginas han acudido puntuales los Juan Manueles, bisabuelo y biznieto, El Empecinado, el Héroe de Cascorro, el duque de Peñafiel, luego Juan II de Aragón, y su hijo, Carlos de Viana... Por cierto, este desafortunado príncipe, paisano nuestro ocasional, tuvo un especial tratamiento: fue objeto de un apartado especial del boletín que se publicó coincidiendo con el sexto centenario de su venida al mundo en Peñafiel, casualidades de las cifras redondas del tiempo y de las necesidades parturientas de reinas casadas con hombres levantiscos.

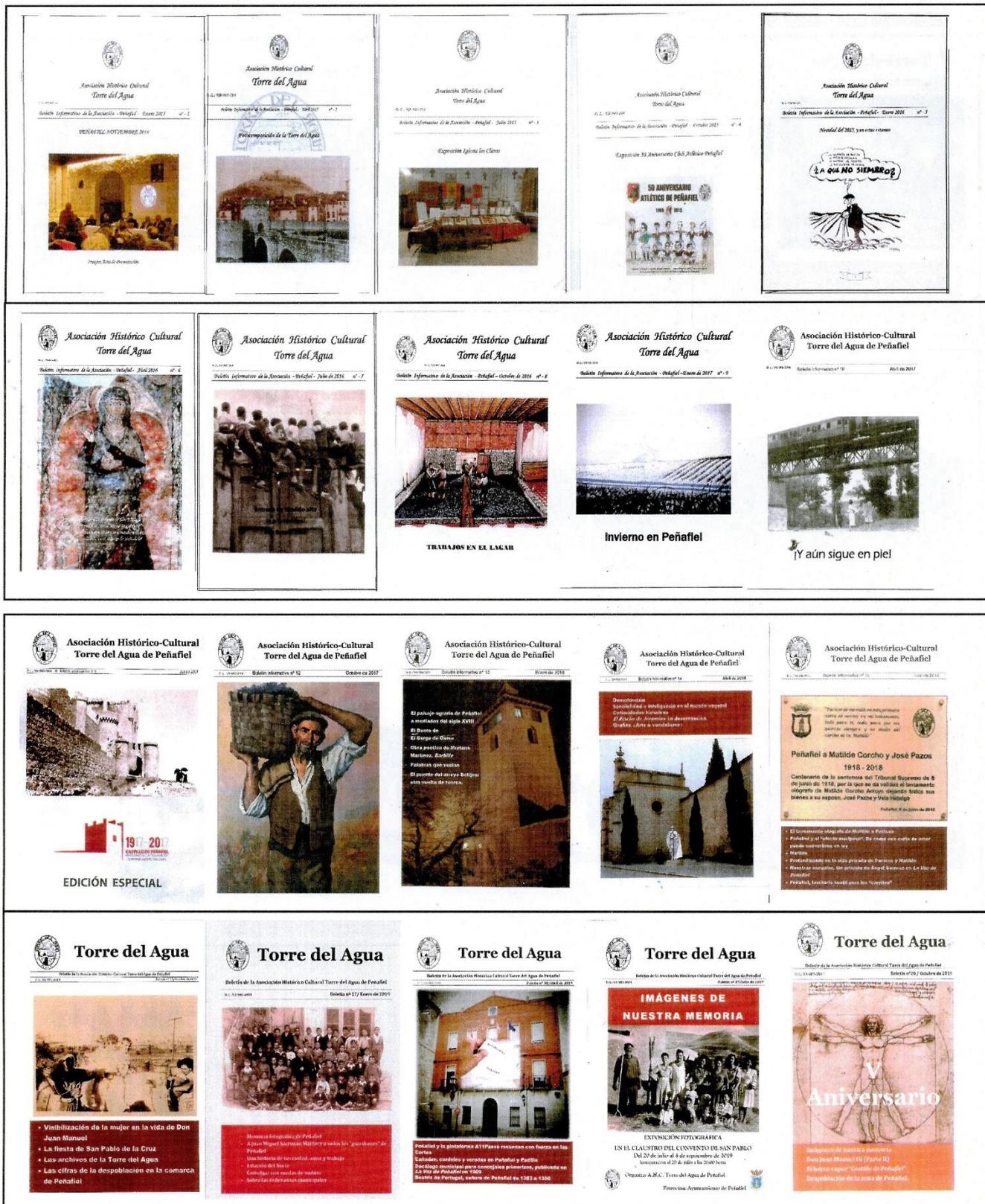
Por lo demás, tampoco han faltado en los apartados de historia del boletín de la Torre del Agua los

artículos basados en el Catastro de Ensenada, fuente histórica especialmente apreciado por los eruditos locales de todos los pueblos, ensayos sobre vida religiosa y cofradías, noticias de gripes que ya sabemos que no eran originariamente españolas, pero que con el nombre de españolas se quedaron, recuerdos de pasos de barcas sobre el Duero, datos sobre bodegas... En fin, la vida que pasa y deja recuerdos y enseñanzas que nos siempre sabemos aprovechar.

Opiniones sobre la vida, el patrimonio y la historia local... faltaría una cuarta pata para sustentar el sentido de lo que se puede esperar de la publicación oficial de una asociación como la nuestra: ser oportunidad e instrumento a disposición de - permítasenos un hermoso vocablo de una lengua hermana- "*lletra ferists*" de proximidad ("*heridos por las*" letras; es decir, aficionados a dar a conocer sus ideas combinado palabras escritas de la mejor manera posible). La revista trimestral de la Torre del Agua ha buscado desde sus inicios las aportaciones de los colaboradores más diversos para completar sus páginas y sólo les ha pedido una cierta relación, suya o de sus textos, con el entorno y un respeto, sin pasarse, a los buenos modales y a las reglas de convivencia. Y no ha faltado participación; se han publicado narraciones de ficción, poemas, relatos de anécdotas personales, desarrollo de ideas particulares..., trabajos varios de diversa índole que han buscado y han encontrado cobijo, vida y difusión en un boletín puesto a disposición de los afanes creativos de nuestros literatos y pensadores. Y si las exigencias de publicación no han sido excesivas, tampoco ha sido necesario tenerlas en cuenta, porque el nivel de los escritos ha estado siempre más que a la altura de lo exigido, aunque por debajo de la mucha gratitud que les deben los editores de la publicación que, número tras número, ha visto como las páginas se llenaban y podía salir a la luz.

Diez años cuarenta números. Creemos que la empresa ha tenido sentido y lo seguirá teniendo si la revista-boletín de La torre del Agua sigue manteniendo su carácter de medio de difusión libre, independiente e interesado por la dignidad de vida cotidiana de Peñafiel y comarca, la conservación y difusión de su historia y patrimonio y la promoción de la creación literaria de los ciudadanos que piensen que tienen cosas interesantes que comunicar.

Portadas de todos los boletines editados



<p>Torre del Agua Boletín de la Asociación Histórica Cultural Torre del Agua de Peñafiel Boletín N.º 127 (enero de 2023)</p> <p>75 años de Villalón Historia de Villalón 1948-2023</p> <p>Los Torres Green, una muestra al ciudad "La voz de Peñafiel en el tiempo": El 1909 en Peñafiel La rama bastarda de Don Juan Manuel De langostas y vino</p>	<p>Torre del Agua Boletín de la Asociación Histórica Cultural Torre del Agua de Peñafiel Boletín N.º 128 (febrero de 2023)</p> <p>EL PINO MACARENO El pino Macareno en la comarca Monasterio de Anarjón (1945-2015) Villa Sorrentina Mística de Jerrota Paseo del Marqués Una idea para la biblioteca municipal</p>	<p>Torre del Agua Boletín de la Asociación Histórica Cultural Torre del Agua de Peñafiel Boletín N.º 129 (marzo de 2023)</p> <p>Colchamborio El labaco en la guerra civil española Cultura y Covid-19 Un bolandec en Peñafiel La banda municipal de música: 100 años de luz y vibración</p>	<p>Torre del Agua Boletín de la Asociación Histórica Cultural Torre del Agua de Peñafiel Boletín N.º 130 (abril de 2023)</p> <p>¡Resiliencia!</p>	<p>Torre del Agua Boletín de la Asociación Histórica Cultural Torre del Agua de Peñafiel Boletín N.º 131 (mayo de 2023)</p> <p>2021 A pesar de todo, ¡Vivimos!</p>
<p>Torre del Agua Boletín de la Asociación Histórica Cultural Torre del Agua de Peñafiel Boletín N.º 132 (junio de 2023)</p> <p>500 años de la familia de Villalón (1724-2024) Cofradías e hermandades en la comarca de Peñafiel El río y la bahía del Maluco de Peñafiel ¿Hay que ver? El coto de San Bernardo en Sacramenta Una boda real en vísperas de un centenario Remember me</p>	<p>Torre del Agua Boletín de la Asociación Histórica Cultural Torre del Agua de Peñafiel Boletín N.º 133 (julio de 2023)</p> <p>Suplemento especial: Carlos, Príncipe de Viana Luzes de Peñafiel... en Villabrona Entrevista a Bóris González Díaz El corvo adoptado Sociedad de socorras muetos</p>	<p>Torre del Agua Boletín de la Asociación Histórica Cultural Torre del Agua de Peñafiel Boletín N.º 134 (agosto de 2023)</p> <p>Primer Peñafiel en Comarca Los combatientes de "El Bistrot Aial" en la comarca de Peñafiel Albal, España viva CRA La Villa: un centro de enseñanza de calidad e innovador El salvaje de la iglesia de Anapoloceros La rubicundicia</p>	<p>Torre del Agua Boletín de la Asociación Histórica Cultural Torre del Agua de Peñafiel Boletín N.º 135 (septiembre de 2023)</p> <p>Peñafiel resucitada y bosque de los ríos Pintar un retrato histórico en Peñafiel Parque de la Bahía Comarca negra de Peñafiel (1945) Ayer y ahora (geografía fotográfica) Palabra que vuelve - 7</p>	<p>Torre del Agua Boletín de la Asociación Histórica Cultural Torre del Agua de Peñafiel Boletín N.º 136 (octubre de 2023)</p> <p>El misterio de Peñafiel (El Arca Santa de Comarca) Cuando la Vicia se levanta en Peñafiel El centenario por Peñafiel El gobierno de Peñafiel en el antiguo régimen (1717-1787) Sobre el cambio de clima</p>
<p>Torre del Agua Boletín de la Asociación Histórica Cultural Torre del Agua de Peñafiel Boletín N.º 137 (noviembre de 2023)</p> <p>Macrogrupos en acción Monjes Geroses: Origen, punto de Peñafiel El gobierno de Peñafiel en el Antiguo Régimen (2ª parte) Batallas del Sudeste: Los tres Deuses ¿Hay que ver? El castro de San Juan El río del Ebro en la bahía de Carrizosa Baldíos y sarampión: El pájaro de mi padre - Casador</p>	<p>Torre del Agua Boletín de la Asociación Histórica Cultural Torre del Agua de Peñafiel Boletín N.º 138 (diciembre de 2023)</p> <p>Exploración y decantación de sus calles - 1. Dirección al Este Los bolandec de Peñafiel en el Antiguo Régimen (Año 1716-1719) Españoles en las celdas de los azules El agua de boca en Peñafiel "Mi que vive" El castro de San Juan de Peñafiel de Santa Cruz</p>	<p>Torre del Agua Boletín de la Asociación Histórica Cultural Torre del Agua de Peñafiel Boletín N.º 139 (enero de 2024)</p> <p>Estructuras de la producción artesanal de Peñafiel a mediados del siglo XVII El Bazar Las ropas de colores o salvajes El río de Perennes, Divagaciones Pan con Chocolate Una comarca que se ha retardado dos años</p>	<p>Torre del Agua Boletín de la Asociación Histórica Cultural Torre del Agua de Peñafiel Boletín N.º 140 (febrero de 2024)</p> <p>Una breve historia de Peñafiel de precesiones del siglo XI Los castros de Peñafiel y comarca en la Primera Guerra de Arzobispos (1109-1164) ¿Hay que ver? Los castros en sus tierras de Peñafiel Ya la casa de Don Juan Manuel volvió a la ciudad Villa Sorrentina, un barrio compartido: historia y actualidad acción</p>	<p>Torre del Agua Boletín de la Asociación Histórica Cultural Torre del Agua de Peñafiel Boletín N.º 141 (marzo de 2024)</p> <p>25.º Aniversario del Museo de Arte Sacro La vida de Peñafiel en el tiempo Los grandes laberintos de Peñafiel Cultura de Peñafiel en el siglo XXI Música de Peñafiel en la Sociedad Cultural de Comarca Música municipal de 2017 Torres Peñafiel: el tiempo que pasa en la Bahía del Duero</p>
<p>Torre del Agua Boletín de la Asociación Histórica Cultural Torre del Agua de Peñafiel Boletín N.º 142 (abril de 2024)</p> <p>La investigación etnológica ¿Hay que ver? El castro de San Juan Música de Peñafiel en el siglo XXI Una familia en Peñafiel Música de Peñafiel en el siglo XXI</p>	<p>Torre del Agua Boletín de la Asociación Histórica Cultural Torre del Agua de Peñafiel Boletín N.º 143 (mayo de 2024)</p> <p>La grapa española (1918) en la comarca de Peñafiel (1ª parte) Pasos de barra en el río Duero Navidad 1918 Resurrección de la Virgen de la Virgen Chiquitita La canción del arca (Diálogo con el "torpedo") Una idea de comarca El Bazar de Peñafiel</p>	<p>Torre del Agua Boletín de la Asociación Histórica Cultural Torre del Agua de Peñafiel Boletín N.º 144 (junio de 2024)</p> <p>Una precesión pasada de la Cruz Blanca en Peñafiel La grapa española en la comarca de Peñafiel (2ª parte) Pinta: Historia de un vídeo... delirado Un libro en la ruina de la historia Un reportaje sobre Peñafiel en el año 1979 La casa de los señores</p>	<p>Torre del Agua Boletín de la Asociación Histórica Cultural Torre del Agua de Peñafiel Boletín N.º 145 (julio de 2024)</p> <p>Fundación del convento de S. Juan y S. Pablo de Peñafiel (Año 1738) Siesta local Los últimos Molinos Leños El Bazar de Peñafiel de Comarca El campo de Peñafiel El Bazar de Peñafiel Música de Peñafiel: un barrio compartido: historia y actualidad</p>	<p>Torre del Agua Boletín de la Asociación Histórica Cultural Torre del Agua de Peñafiel Boletín N.º 146 (agosto de 2024)</p> <p>1.º Aniversario de la AHC Torre del Agua Boletín extraordinario</p>



VINOS DE PARAJE · VINOS DE PUEBLO · VINOS DE PARCELA

Alfredo Maestro

VITICULTOR

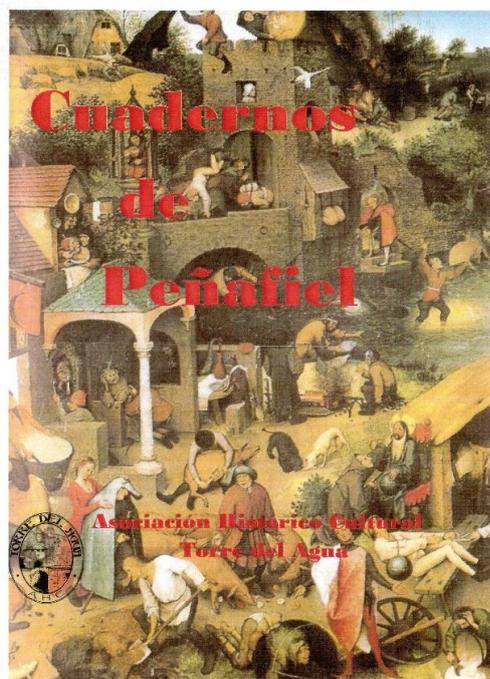
Síguenos en    Peñafiel · Valladolid www.alfredomaestro.com



Los “Cuadernos de Peñafiel”

Jesús Tejero Esteban

Los “*Cuadernos de Peñafiel*”, surgieron como un necesario complemento de la revista o boletín que editábamos trimestralmente a partir de constituirnos en asociación.



Había muchos temas que superaban en amplitud y contenido al de un artículo. Para dar forma a estas cuestiones que necesitaban para su conocimiento una más extensa exposición, se nos ocurrió lanzar esta colección de monografías en forma de cuaderno en tamaño A5.

Hasta este momento todos estos “Cuadernos” les hemos editado con nuestra propia impresora con una tirada en función de su demanda y se los facilitamos a quien los desee en la sede de nuestra Asociación.

Toda la temática de los mismos está relacionada con Peñafiel o su comarca, aunque de forma esporádica podrían tratar de otras materias más generales que fuesen de interés para la mayoría de ciudadanos de este entorno, por lo que nos parece oportuno que las personas interesadas en el devenir histórico de nuestra Villa deban tener conocimiento de esta pequeña colección.

Los primeros números surgieron para dar cobertura impresa a unas conferencias que organizamos antes de haber fundado la Asociación. Así podemos citar la *Historia de la Virgen de la Fuensanta*, *El ferrocarril en Peñafiel*, *El héroe de Cascorro*, (cuya madre era de Peñafiel) y *La azucarera* (que se acababa de cerrar).

En otro orden de cosas, durante toda la dictadura, prácticamente, las únicas manifestaciones literarias sobre la Villa, eran las publicadas en los programas de las fiestas, por lo que recopilamos las aportaciones a los mismos de las personas que habitualmente participaban en ellos, con temas de historia, economía y los propios de las fiestas. De esta manera figuran los trabajos de *Fortunato Escribano*, *José M.ª Diez*, *Moisés Garcés*, *Eleuterio Pérez (Lucanor)*, *Jaime del Álamo*, etc.

Así mismo, hemos publicado en nuestros cuadernos descripciones históricas del *Partido judicial de Peñafiel de Madoz (1850)* y de *Juan Ortega Rubio (1895)*; *Las Ordenanzas municipales de Peñafiel de 1878*; *Una Historia de Peñafiel escrita en 1933*, hoy desaparecida; *La sentencia del Supremo sobre el testamento hológrafo de Pazos*; la *Historias del convento de las Clarisas y del de San Pablo*; *Viñetas de un semanario singular, “El tercer Ojo” (1972)*; *El censo electoral de 1932* (cundo las mujeres votaron por primera vez); *Las diversas desamortizaciones, Inventario de archivos históricos (1817)*...

Hay también varios ejemplares de poemas del pueblo, una obra de teatro de 1881, *Un gitano en Peñafiel*, que es una sátira de por aquel entonces sobre la Villa, etc.

Los dos últimos cuadernos de esta colección, que llega a los 34 números, están dedicados al “*Chúndara*” y a las “*Ordenanzas de Peñafiel del infante D. Juan Manuel (1345)*”.

En este nuestro décimo aniversario, y para que tengan información de la labor de divulgación sobre nuestra historia y nuestra cultura, en relación con esta colección, les doy a continuación, una relación de todos los cuadernos con sus portadas y un escueto resumen de su contenido.

Toda la colección de Cuadernos de Peñafiel

N.º 0 La Virgen de la Fuensanta(Chiquitita)

J. Tejero Esteban



La historia de la Virgen Chiquitita en base a un manuscrito del siglo XVIII de un monje dominico y otras notas posteriores de pasionistas y el semanario La Voz de Peñafiel.

N.º 6 Poemas sobre postales

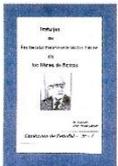
J. Tejero Esteban



Una serie de poemas en la nostalgia de la ausencia, sobre la imagen y los recuerdos revividos, reflejados en unas postales de Peñafiel

N.º- 1 Trabajos de F. Escribano de la Torre en los libros de fiestas

F. Escribano de la Torre



Una recopilación de los artículos y trabajos de este autor ya desaparecido, que se publicaron en los libros de fiestas en diferentes años.

N.º- 7 Trabajos de Eleuterio Perez Cornejo (Lucanor) en los libros de fiestas

Eleuterio Pérez Cornejo



Una recopilación de los artículos y trabajos de este poeta ya desaparecido, que se publicaron en los libros de fiestas en diferentes años.

N.º- 2 Eloy Gonzalo García (héroe de Cascorro)

J. Tejero Esteban



La historia de este héroe de la guerra de Cuba de finales del siglo XIX y la identidad de su madre y abuelos maternos todos ellos de Peñafiel.

N.º- 8 El ferrocarril (línea Valladolid -Ariza)

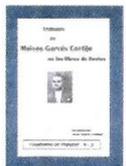
J. Tejero Esteban



La historia de la línea ferroviaria que en su día llevo a la modernidad a Peñafiel y durante un siglo articuló una parte importante de la vida de esta villa.

N.º- 3 Trabajos de Moisés Garcés Cortijo en los libros de fiestas

Moisés Garcés Cortijo



Una recopilación de los artículos y trabajos de este poeta y prosista ya desaparecido, que se publicaron en los libros de fiestas en diferentes años.

N.º- 9 Lo social y lo económico

J. Hernando Velasco



Estudio sobre los factores sociales y económicos que articularon la vida de Peñafiel desde el siglo XVIII hasta finales del siglo X

N.º- 4 La azucarera de Peñafiel

J. Tejero Esteban



Una semblanza de esta industria en Peñafiel, a lo largo del medio siglo que duro su historia, sus repercusión social así como sus producciones

N.º- 10 Trabajos de Jaime del Alano Hurtado en los libros de fiestas

Jaime del Alano Hurtado



Una recopilación de los artículos y trabajos de este historiador, que se publicaron en los libros de fiestas en diferentes años hasta el 2015.

N.º -5 Jose Mª Diez en los libros de fiestas

José Mª Diez Asensio



Una recopilación de los artículos y trabajos de este autor sobradamente conocido por todos peñafielenses y ya desaparecido, que se publicaron en los libros de fiestas en diferentes años

N.º-11 Peñafiel y su partido judicial en el diccionario Madoz (1845/1850)

J. Tejero Esteban



Recoge toda la información contenida en dicho diccionario sobre Peñafiel y su partido judicial

N.º- 12 Peñafiel, las desamortizaciones en el siglo XIX (Mendizabal - Madóz - Espartero)



Jaime del Alano Hurtado

Una relación de los bienes desamortizados por las leyes de Mendizábal, Madoz y Espartero en el término municipal de Peñafiel. Las subastas, el precio pagado en las mismas y su comprador.

N.º- 13 Peñafiel, Ordenanzas Municipales - (1878)



Transcripción de las ordenanzas municipales por las que se regía la vida cotidiana de Peñafiel en 1878. Actualmente se echan de menos una ordenación similar adaptada claro está a la época actual.

N.º- 14 Un gitano en Peñafiel (1881)



L. Cob Bárcena

Una pieza teatral en verso donde por medio de un gitano que llega a la villa se hace una crítica del estado de la villa de Peñafiel

N.º- 15 Alegres Villancicos de la pena (Navidad-1963)

Moisés Garcés Cortijo



Una serie de poemas y villancicos que el autor juglar de la villa durante muchos años, publicó en la navidad de 1963, junto con el poema "A la gloria de Peñafiel"

N.º- 16 Replantación del viñedo en la región castellana La emigración castellana (1911)



Ángel Barroso Mínguez

Dos trabajos publicados en 1911 por Ángel Barroso director del semanario La Voz de Peñafiel; el primero, sobre los remedios para evitar la filoxera que en esa época diezmo los viñedos de la zona y el segundo, las causas que originaron el éxodo rural en ese tiempo

N.º- 17 Obra poética



Mariano Martínez Marcos (Barbillo)

Los poemas de este hombre autodidacta que con la sencillez de su lenguaje nos describe sus vivencias y observaciones que discurren a su alrededor y en el entorno de su pueblo.

N.º- 18 El inbentario del archivo de Peñafiel (1817)



Francisco Cubero Larriba

Un recorrido por la extensa relaciónn de los manuscritos existentes en el archivo de la villa, situado en la iglesia de Santa María en 1817

N.º- 19 Peñafiel censo electoral de 1932 (El primero donde votaron las mujeres)

Recopilación: J. Tejero Esteba



Censo electoral de Peñafiel del año 1932, año y medio despues de instaurada la república, donde por primera vez aparecerian las mujeres como electoras de pleno derecho

N.º- 20 Peñafiel. Más allá de sus registros parroquiales(1700/1750)



Alberto García Lerma

Un informe de la primera mitad del siglo XVIII a través de los libros eclesiales de bautismos, casamientos y defunciones.

N.º- 21 El arte rupestre en la región del Duratón (1918)



El marqués de Cerralbo

Una descripción facsímil del informe que el autor realizó para la Real Academia de la Historia sobre las cuevas y pinturas rupestres existentes en las márgenes del Duratón en su recorrido por la zona segoviana del mismo, en 1918 cuando aún no existían los pantanos de Burgomillodo y Las Vencías.

N.º 22 El tercer ojo. Semanario satírico 1970/1972 (Las fiestas de San Roque)



Recopilación: J. Tejero Esteban

Una imagen vale más que mil palabras; una recopilación de viñetas de hace 50 años, ironizando con un dibujo y su diálogo nuestras fiestas de San Roque

N.º 23 Peñafiel y su partido judicial



Juan Ortega Rubio

Es una parte del libro : "Los Pueblos de la Provincia de Valladolid". Un recorrido por la historia, la geografía y el patrimonio de la comarca de Peñafiel, con ilustraciones de la época de Julio Lapeira hijo de Jacoba Gil (La Gila).

N.º 24. El caso de la casa encantada.



Marisa Ribera Zarza/Luis Velasco Peña

Narra un pleito de finales del siglo XVI que promovió el comprador de una casa en la calle del Puente, hoy Capitán Rojas de la que decía estaba habitada por un duende.

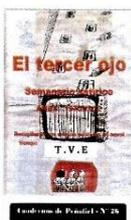
N.º 25. Peñafiel; datos históricos (1933).



Isaac García García

Una historia de Peñafiel y de sus monumentos con varias fotografías de entonces, publicada en 1933 por este historiador de Nava de Roa que también publicó varios números de un periódico mensual llamado "Peñafiel"

N.º 26. El tercer ojo (1970/1972). Viñetas de política.



Lanzamos este segundo cuaderno de las viñetas de hace medio siglo de esta revista satírica. Esta vez las diatribas son los hechos políticos de aquella época, por supuesto sin censura previa.

N.º 27. El convento de la Encarnación de Santa Clara en Peñafiel.



Alberto García Lerma

Un recorrido por la historia del Convento de clarisas de Peñafiel, desde su fundación en 1606 por Isabel de La Cueva, Duquesa de Osuna hasta el cierre del Convento en 2001 y el traslado de las monjas a Valladolid.

N.º 28. Sentencia del Tribunal Supremo sobre testamento ológrafo de Matilde Corcho a su marido José Pazos (texto facsímil).



Recopilación: Jesús Tejero Esteban

Copia facsímil de la sentencia del Tribunal Supremo. En la que por primera vez en España daba por valido el testamento ológrafo de Matilde Corcho escrito en el reverso de la primera carta de novios para su marido José Pazos

N.º 29. Poemario

(en memoria de Moisés Garcés)



Con motivo del 50º aniversario de la muerte de nuestro poeta Moisés Garcés La Torre del Agua organizo un encuentro poético con la participación de todo el que quisiera hacerlo. Para evitar rivalidades no había ninguna clasificación, pero se aseguró que su trabajo se publicaría. En este cuaderno se recogen los poemas presentados en ese certamen

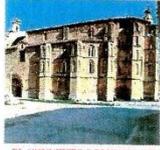
N.º 30. Hallazgos arqueológicos en el cerro del castillo de Peñafiel(1968).



Pedro de la Villa

Informe sobre los hallazgos realizados en varios puntos de la ladera del castillo y descubiertos al ampliar la carretera de acceso al mismo. Los útiles hallados son cerámicas prehistóricas y algunos habitáculos de esa época.

N.º 31. El convento dominico de S. Juan y S. Pablo de Peñafiel.



EL CONVENTO DOMINICO DE SAN JUAN Y SAN PABLO DE PEÑAFIEL

Alberto García Lerma
Cuadernos de Peñafiel N.º 31

Alberto García Lerma

El autor hace un recorrido por la historia de este convento desde su fundación por el Infante D. Juan Manuel entre 1320/1324.

Con el libro *Becerro en su mano* nos va relatando las vicisitudes del mismo a lo largo de su dilatada vida pasando por incendios, invasión francesa, desamortización, cambio de la orden, hasta nuestros días.

N.º 32. El Chúndara.



Rubén Tobes Pascua

Un estudio del fenómeno social que ha representado el pasodoble "La entrada" que acompañaba a las autoridades hacia la Plaza del Coso se haya convertido en un himno de todo un pueblo, así como el fracaso

de cambiarlo de letra por otra menos escatológica, que la gente entona al unisonó con el redoble del bombo y los platillos.

N.º- 33. Ordenanzas dadas a la Villa de Peñafiel por Don Juan hijo del infante D. Manuel (1345)



Una copia literal de las ordenanzas que realizo Saturnino Ribera Manescau en los años 20 del siglo pasado que dicto el Infante D. Juan Manuel para peñafiel. En ellas esta ordenada todos los aspectos del devenir cotidiano de la población y reguladas todas las actividades agrícolas, comerciales y participativas de la población de la Villa. El original que estuvo 50 años desaparecido se encuentra actualmente en el Museo de Arte Sacro.

ALIMENTACIÓN

CEA

Especialidad en jamones y fiambres

Derecha al Salvador, 17 - ☎ 983 88 00 18

PEÑAFIEL (Valladolid)

Recuperaciones y homenajes

Aurora de Dios Bonis

Una de las tareas que nos propusimos hace ahora diez años fue la recuperación de la infinidad de documentación y de objetos materiales que yacían perdidos en los desvanes u olvidados en los rincones del tiempo y de la memoria, que en su día habían configurado nuestro pasado y nuestra historia.



Recuperación de **las pinturas murales del siglo XIV de la iglesia de San Pablo**. Eran pinturas de la capilla del alcázar de Alfonso X El Sabio, anterior a la actual iglesia de San Pablo, cuyos originales están en el Museo Arqueológico de Valladolid, colocando una reproducción de las mismas, a su tamaño real y en el mismo sitio que ocupaban.

Recuperación de los principales hitos de nuestra historia, organizando los dos primeros años con el ayuntamiento el llamado: **“Desfile de la Historia”**.

Recuperación de **la losa de la fuente de la Virgen de la Fuensanta (la virgen Chiquitita)**, que andaba años atrás desaparecida, con la inscripción que nos indica las propiedades del agua de su manantial contra cualquier enfermedad. Hoy figura en el atrio del Museo Comarcal de Santa María.

Recuperación de la documentación con **los escritos y la obra de nuestro poeta Moisés Garcés Cortijo**, que cedió a la Asociación Juan Manuel Molino.

Recuperación del **Semanario La Voz de Peñafiel (1906-1915)**, primero fotografiándolo y posteriormente enviándolo a la Junta de Castilla y León para su digitalización. Hoy se pueden consultar en internet sus más de 500 números <http://bibliotecadigital.jcyl.es/es/consulta/registro.cmd?id=24127>

Recuperación de **varias historias de la Villa de Peñafiel** perdidas:

Primera Historia escrita de Peñafiel (1796), basada en la respuesta que El presbítero Nieves (algunos dicen que Antonio Matavades) dio al geógrafo real para la confección de un Diccionario Geográfico e Histórico de España. Tenemos una copia del original enviado a Madrid.

El libro con esta primera historia de nuestra Villa, fue publicado por nuestra Asociación en 2015.



Segunda historia de Peñafiel (1869), escrita por el maestro nacional Vicente González Bustos, que ejerció en Peñafiel. La muerte del autor dejó algunos retazos sin acabar, pero prácticamente está completa. Esta inédita y la sacaremos a la luz en uno de los próximos Cuadernos de Peñafiel.

Cuarta historia de Peñafiel (1933), escrita por Isaac García García, natural de Nava de Roa. Es más breve que las anteriores y fue publicada en su día y utilizada por Fortunato Escribano en los años

sesenta del pasado siglo. Fue publicada de nuevo en el Cuaderno de Peñafiel N.º 25.

(Nota: la tercera historia de peñafiel es la de José Pazos, de 1880, publicada en la editorial Maxtor)

Recuperación del **texto de las ordenanzas de D. Juan Manuel a Peñafiel** (Cuadernos de Peñafiel n.º 33), así como del texto del **Testamento** y del **Cronicón** del mismo autor, especie de lista de eventos de su vida.

Recuperación de la **documentación de la Declaración del castillo como monumento nacional (1917)** con motivo de su centenario.

Recuperación de la documentación del **Testamento ológrafo de Matilde Corcho en favor de su marido, José Pazos, y de la sentencia del Supremo sobre el mismo (1918)**, que sentó jurisprudencia, con motivo de su centenario.

Recuperación de **la novela En Villabravía (1916)**, escrita por un juez que estuvo en Peñafiel desde 1912 hasta 1915, es una obra ambientada en Peñafiel bajo el nombre de Villabravía. En ella podemos reconocer el pueblo, su río sus plazas su castillo sus fiestas, diversos personajes de aquel tiempo y, sobre todo, acercarnos a la visión que

tenía un político de relativa importancia en su época sobre el ambiente social de “un lugar de la España profunda”.

Respecto a homenajes, tenemos que destacar los dedicados a:

Club Atlético Peñafiel con una exposición una cena de confraternización y la edición de un video con un recorrido por su historia.

José M^º Díez Asensio con una exposición en su memoria y un Cuaderno de Peñafiel con parte de sus escritos.

Moisés Garces Cortijo con la adopción de sus trabajos, un maratón de poesía en su recuerdo y dos Cuadernos de Peñafiel con parte de sus poemas.

Los dedicados a **diferentes autores de nuestra Villa**, en una serie de Cuadernos de Peñafiel dedicados a ellos

Podemos asegurarnos que seguiremos recuperando cualquier efecto que pertenezca a nuestra común historia, para que la ciudadanía conozca su pasado, para así saber proyectar su futuro.

The image displays two business cards. The top card is for 'Macareno CAFETERÍA-RESTAURANTE', featuring a tree logo and contact information: Avenida Soria N°11 Bajo, 47300 Peñafiel - Valladolid, and phone number 983 882 012. The bottom card is for 'LABARRICA de oro', featuring a barrel logo and contact information: CLUB CONMIGO LINE 84445, phone number 983 880 992, and email labarricadeoro@gmail.com. Both cards include a stylized orange 'O' logo and decorative wavy lines.

Diez años de exposiciones

Carlos Calvo



Trabajar por mantener activa una asociación cultural como La Torre del Agua es ya de por sí arriesgarse a ser objeto de una exposición abierta a todo riesgo de interpretaciones. Debe haberlas (interpretaciones benévolas, malévolas, justificadas e injustificadas) y si no las hay, mal síntoma: poca potenciación de la cultura se estará haciendo. Las asociaciones culturales se exponen al público y, redundancia sobre redundancia, deben dedicar parte de su tarea a sistematizar y exponer lo que produce el contexto cultural público en que se insertan.

En los niveles de la dinamización cultural local, no faltan nunca, entre nosotros tampoco han faltado, las muestras de fotografía histórica y tradicional. Son poco comprometidas porque superan con facilidad la prueba de la normalidad ideológica, tienen el factor nostálgico y la carga del recuerdo a su favor y contienen información histórica. No se puede pedir más. Así que, echando un vistazo a las exposiciones organizadas durante una década por La Torre del Agua, nos vamos a encontrar con una magna exhibición de fotografías titulada **Memoria Fotográfica de Peñafiel**, prólogo, podríamos decir, de la magna presentación titulada **Imágenes de nuestra memoria**, que constituyó un repaso visual a los últimos cien años de la historia de Peñafiel. Era mucho el material coleccio-

nado, lo que ha permitido posteriormente su aprovechamiento diferenciado; se pudo seleccionar después la sección dedicada a las fiestas patronales y programar con ella una revisión agosteña de éxito asegurado, dada la idiosincrasia peñañielense: se tituló la exhibición **Imágenes de las Fiestas de San Roque**.

Sirven también las exposiciones de fotografías para dar soporte y testimonio de la vida y milagros de instituciones diversas, casi siempre aprovechando efemérides señaladas. Cumplió en 2015 el Club Atlético Peñafiel 50 años y sirvieron nuestros fondos fotográficos para **Atlético Peñafiel** y, con ella, recordar a los



protagonistas de pretéritas gestas deportivas en algo mejor forma y con menos canas que las del público visitante de la exposición. También ha sido muestra conmemorativa la muy reciente exposición titulada **Cruz Roja de Peñafiel: más de cien años de servicio**, y los que ya tenemos una edad hemos disfrutado evocando a mucha gente, casi siempre uniformada, que dedicó muchos esfuerzos a ofrecer ayuda urgente a los peñañielenses que la necesitaban; sin prescindir, eso sí, de desfiles, trompetas y tambores.

Hablábamos del valor documental de las colecciones de fotografías; puede ser un ejemplo de buena utilización la muestra **Antes y ahora**

destinada a testimoniar la transformación urbanística del pueblo mediante el fácil sistema de colocar fotografías antiguas junto a tomas del mismo lugar realizadas en la actualidad.

¿Quién se supone que puede disfrutar más de las imágenes del pasado? Naturalmente, quien más lejos puede echar la memoria atrás y volver al pasado. A la Asociación le ha parecido que nuestras exposiciones de fotos antiguas debían ser vistas por nuestros mayores y en sus residencias se han instalado y se siguen instalando

"PEÑAFIEL A TU SOMBRA"
EXPOSICIÓN CONMEMORATIVA
 CENTENARIO DE LA DECLARACIÓN DEL CASTILLO DE PEÑAFIEL COMO MONUMENTO NACIONAL



1917 2017
 CASTILLO DE PEÑAFIEL
 CENTENARIO DE LA DECLARACIÓN MONUMENTO NACIONAL.

EL ACTO DE INAUGURACIÓN TENDRÁ LUGAR EL VIERNES 23 DE JUNIO A LAS 19,30H EN EL CASTILLO

FECHAS DE LA EXPOSICIÓN

DEL 23 DE JUNIO AL 30 DE JULIO
 EN LA SALA DE EXPOSICIONES DEL CASTILLO

DEL 1 DE AGOSTO AL 15 DE SEPTIEMBRE
 EN EL CLAUSTRO DEL CONVENTO DE SAN PABLO



en programas rotativos, una vez que han sido clausuradas para el público general. Es esta una labor sin demasiada repercusión, pero sí con mucho provecho social. Esfuerzo de satisfacción íntima, que es la mejor de las satisfacciones.

Las publicaciones de La Torre del Agua han tenido a lo largo de diez años, entre otros objetivos el de proporcionar oportunidades de expresión a cuantos han pensado que tenían algo que decir públicamente a los ciudadanos de Peñafiel y su comarca. Algo semejante ha pretendido conseguir un apartado de sus exposiciones, en relación con la promoción de los artistas locales. Hemos ayudado a difundir la obra pictórica de Miguel Ángel Hernández Ojosnegros, "Zurmes," con la exposición "**De la Cepa al vino**", los dibujos de Belén González, en la muestra **Dibujos** y los trabajos de Alicia Velasco Rivera en su **Obertura Analógica**. Habrá que

seguir por este camino porque en Peñafiel y su comarca hay buenos y numerosos artistas plásticos y la promoción de su valía ha de ser parte importante del trabajo de las instituciones culturales de la zona.

Promocionar la obra de nuestros creadores, reconocer y recordar a los que durante su vida han procurado dar significado y mejoras a Peñafiel. A la Asociación le pareció que don José María Diez Asensio merecía una exposición y, ya en los inicios de su andadura (agosto-octubre de 2014), le dedicó la muestra monográfica "**Una vida dedicada a Peñafiel**".

Fue don José María un profesor cuya memoria está muy presente entre nosotros y no se no se escapa que La Torre del Agua debe acercarse más al ámbito de la docencia y buscar la colaboración de las generaciones que se forman en nuestros centros educativos. Algo de ello se procuró en dos exposiciones: "**La escuela de nuestros abuelos**", montada en colaboración con el CRA La Villa, y "**Trabajos y publicaciones de la Torre del Agua**", dedicada a los alumnos del IES Conde Lucanor.

La Torre del Agua tomó su nombre de la mítica torre que un Duratón gamberro descolgó del puente sobre el que estaba asentada, a ella y a los documentos que custodiaba. A la Asociación



"De la cepa al vino"
Exposición de pintura
 M. Ángel Hernández Ojosnegros
 (Zurmes)

Un nostálgico recorrido por las tareas tradicionales que en el pasado se hacían en la viña y la bodega para la obtención del vino.

Lugar: C/ Derecha al Coso-36 (frente a El Mirador)
 Del 28 de Septiembre al 12 de Octubre
 Organiza A.H.C. Torre del Agua



se le puso un nombre con voluntad documental y documentalista, así que no es raro que algunas de sus exposiciones hayan ido por este camino: Daniel Sanz Platero expuso en colabora-

ción con La Torre del Agua su colección de **"Manuscritos antiguos de Peñafiel"**, Jesús Solís Calderón sus **"Tesoros bibliográficos"** y Jesús Tejero su recopilación de **"Portadas de programas de fiestas"**.

**IMÁGENES
DE NUESTRA MEMORIA**



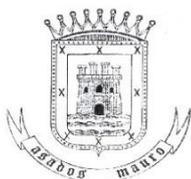
Inauguración: 20 de julio de 2019 a las 20 horas
Lugar: Claustro del Convento de San Pablo de Peñafiel
del 20 de julio al 4 de septiembre
Horario de lunes a sábado, de 19h a 21h

Organiza: A.H.C. Torre del Agua de Peñafiel
Patrocina: Exmo. Ayuntamiento de Peñafiel

¿Y qué más? ¡Hombre, el Castillo! Nuestra fortaleza estaba de celebración en 2017. Una de mili-

tar medieval de la Península celebraba el centenario de su declaración como monumento las muestras más espléndidas de la arquitectura nacional. Sobre el título de la exposición que lo conmemoraba no cabían sorpresas: **"Centenario de la declaración del Castillo de Peñafiel como monumento nacional"**. En cuanto al contenido, hay que decir que se intentó que estuviera a la altura de las circunstancias. Ambicioso intento porque el castillo lo es todo en Peñafiel: núcleo originario de repoblación, estructurador actual de urbanismo, fuente de historias y leyendas, escenario de recuerdos personales, testigo de días malos y buenos...

Difícil resumir en una exposición el significado del castillo en nuestras vidas y nuestra historia; difícil también expresar lo que la fortaleza parece empeñarse en recordarnos cada día extendiendo los brazos allá arriba: lo que pudimos ser, lo que somos y lo que debemos ser; seguramente por eso, por la dificultad de manifestarlo, La Torre del Agua se buscó un modo indirecto de decirlo recurriendo al montaje de la exposición **"Los comuneros y el día de Castilla y León"**.



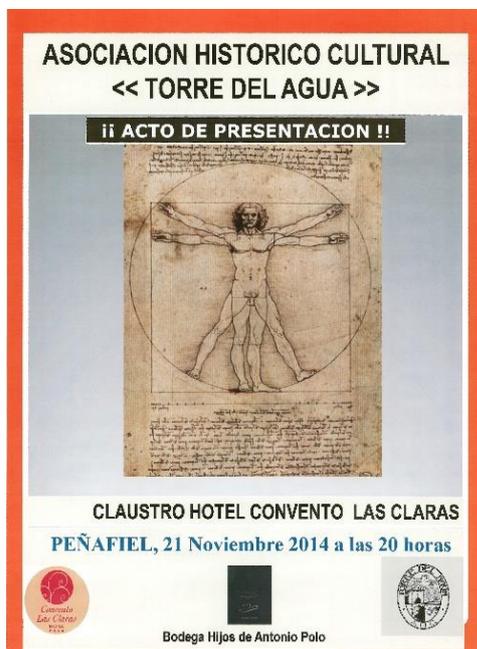
Asados Mauro

Atarazanas, s/n.
Tlfs.: 983 873 014 - 679 016 161
47300 PEÑAFIEL (Valladolid)



Diez años de Presentaciones y conferencias

Carlos Reyes Bayón



En la primavera de 2014 se hizo una sesión de presentaciones a cargo de Jesús Hernando, *Lo social y lo económico*, y Jesús Tejero, *El ferrocarril de Ariza, Eloy Gonzalo, el héroe de Cascorro, Los casinos y La azucarera*.

En el otoño de ese mismo 2014, recogida en la revista N.º1 de la Asociación, en el claustro de las Monjas Claras, hicimos la *presentación de nuestra sociedad, "La Torre del Agua"*, al público de Peñafiel. Se expusieron los objetivos y los fundamentos que tenemos. El acto corrió a cargo de Jesús Hernando.

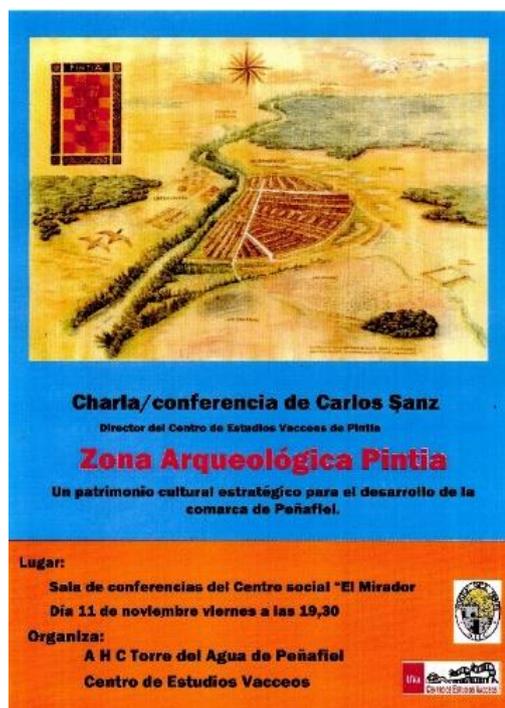
En junio de 2015, se dio una charla sobre **Cooperativas y empresas de economía social en el medio rural**, realizada por Jesús Hernando.

En octubre del 2015, recogida en la revista N.º4 de la Asociación, se presentó una ponencia con el título *Las aguas los ríos y los puentes*, desarrollada por Carlos Reyes; por las mismas fechas también tuvo lugar la

conferencia *"Nuestra deuda con las abejas"*, realizada por Rosa M^a García Portugal. En enero de 2016, recogida en la revista N.º 6 de la Torre del Agua, Jesús Hernando dirigió la *"Charla y debate sobre cultivos transgénicos"*.

En abril de 2016, se organizó la charla sobre la *Historia de la Virgen de la Fuensanta*, a cargo de Jesús Tejero.

El 11 de noviembre del 2016, se presentó una interesante ponencia sobre *La importancia de los hongos en el ámbito terapéutico*, presentándose una gran variedad de setas. La actividad fue llevada a cabo por Ernesto del Campo Blanco.



En enero 2017, recogido en la revista N.º 9, se hizo la exposición titulada *"El pico de la Mora"*, desarrollada por Rodríguez Villalobos y J. A. Rodríguez Marcos.

En abril 2022, recogido en la revista N.º 30, se organizó el encuentro poético *"50 años de la muerte de Moisés Garcés Cortijo"* en

el que participaron diversos poetas de Peñafiel.



El 11 de noviembre de 2021, recogida en la revista N.º 33, se hizo una amplia exposición de las excavaciones que se están realizando en Padilla. con el título de **Zona arqueológica de Pintia**; fue su ponente fue Carlos Sanz Mínguez, director del yacimiento Arqueológico de Pintia.

A todas estas presentaciones hay que añadir las realizadas cada vez que se ha presentado un nuevo libro o publicación de la Asociación, cuando hemos inaugurado alguna exposición de fotografías de pinturas o de cualquier otro tipo, las realizadas en los homenajes y recuperaciones como las del Centenario de la declaración del Castillo como Monumento Nacional, el centenario de la sentencia del Supremo sobre el testamento hológrafo de Matilde Corcho en favor de José Pazos, la recuperación de las pinturas de San Pablo, de la losa de la Virgen de la Fuensanta, de la obra de Moisés Garcés Cortijo...

En fin, cada evento que hemos organizado ha ido acompañado de una presentación para definir y explicar el mismo.

CARNICERIA - CHARCUTERIA
ANSELMO GARCIA

PIDA CONSEJO A SU CARNICERO



MIS MEJORES PIEZAS NO SON SIEMPRE LAS MAS CARAS
ESPECIALIDAD EN CARNES DE PRIMERA CALIDAD
LECHAZO CHURRO Y TERNERA FINA
CARNES DE AVILA Y ZAMORA

SU CARNICERO
ES UN ESPECIALISTA
CONFIE EN EL

Plaza Los Comuneros, 15 • Tel. 983 88 03 64 • PEÑAFIEL (Valladolid)



Información de la Asociación Histórico-Cultural Torre del Agua de Peñafiel

COLABORACIÓN ECONÓMICA

La Asociación Histórico-Cultural Torre del Agua de Peñafiel puede llevar a buen fin sus objetivos gracias a la colaboración económica de personas y empresas. Esta colaboración puede adoptar diversas modalidades:

- **Inscripción como socio.** La cuota anual es de **50 €**.
- **Anuncios y publicidad.** Las empresas y otras actividades económicas pueden colaborar mediante la inserción de espacios publicitarios en el Boletín de la Asociación, cuyos precios son, **por un año (4 boletines):**

Espacio de página entera: 100 €

Espacio de media página: 50 €

Para solicitar más información se puede contactar con la Asociación mediante el correo electrónico: contacto@penafieltorredelagua.com o en www.penafieltorredelagua.com

Recuerdo

Un recuerdo emocionado en memoria de M.^ª Rosario Tejero Gallego fallecida el pasado mes de agosto.

Una persona que desde el momento de nuestra fundación apoyó todas las iniciativas de nuestra Asociación y nos animaba de continuo para proseguir nuestra labor de divulgación cultural. Por otro lado, tenemos que agradecerla, la cesión desinteresada de un local de su propiedad en la c/ Derecha al Coso, donde estos años hemos montado varias exposiciones.

DESCANSE EN PAZ

RECORDAMOS A LOS SOCIOS QUE ESTEN INTERESADOS EN LA ADQUISICIÓN DEL LIBRO:

“EN VILLABRAVIA”

QUE LO PUEDEN ADQUIRIR EN LA ASOCIACIÓN A PRECIO DE COSTE

TTP TOMÁS POSTIGO



BODEGA TOMÁS POSTIGO

C/ Estación, 12

Tlf. 983 873 019

47300 Peñafiel (Valladolid)

administracion@tomaspostigo.es

Contraportada

*Terrenos de la antigua azucarera cedidos
al municipio de Peñafiel*



Sin Palabras
(y sin empresas)



**Asociación Histórico-Cultural
Torre del Agua de Peñafiel**

Derecha al Coso 41 - bajo
47300 –Peñafiel (Valladolid)
contacto@penafieltorredelagua.com
www.penafieltorredelagua.com